

CLAVES

AGOSTO 1999

Salta . Año VIII - Nº 82 - Precio \$ 2



El palacio Arzobispal de estilo neogótico, antes de su transformación en neocolonial a fines de los '30. (Gentileza del Prof. Eduardo Ashur)

¿La globalización, vía de acceso al desarrollo humano?

María Julia Palacios

Borges íntimo.

José Edmundo Clemente

Apuntes sobre los orígenes de las Ciencias Sociales en Salta.

Prof. Eduardo Ashur

El árbol de la copla, antología de coplas populares argentinas

Selección y Prólogo Leopoldo Castilla

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Balconeando el justicialismo

Por Santiago Rebollo



Un menemista convencido afirmaba: "a Duhalde le falta conducción". Dando por descontada la ironía, e incluso la mala intención, la afirmación parece cierta. Ruckauf le hace renunciar a Arslanián, con lo cual todos los buenos propósitos de reorganizar la policía de la provincia de Buenos Aires vuelven a fojas cero, con el agravante que

Arslanián era un hombre respetado, incluso por los opositores al justicialismo. Ruckauf que habla de "meter bala a los delincuentes", a los "que quiere ver muertos" según sus propias manifestaciones, parece que se olvida que en este país ya hubo demasiados muertos, víctimas no sólo de la intolerancia política, sino de los "gatillos fáciles" de los "defensores del orden". Estos dichos y hechos del candidato a gobernador por la provincia de Buenos Aires no deben ser vistos como favores, más bien parecen arreglos de cuentas.

Por otra parte, el apoyo a Duhalde en el interior del país parece retaceado e incluso condicionado. Ni De la Sota ni Reutemann niegan su apoyo, pero lo hacen sin excesivo entusiasmo. El justicialismo ha triunfado en esos dos distritos, de importante gravitación en las elecciones generales, pero nadie supone que el apoyo a los gobernadores se traduzca en forma matemática en otro a la fórmula Duhalde-Ortega. Si a eso le sumamos la previsible derrota del justicialismo en la Capital Federal, Ciudad de Buenos Aires, República Autónoma o como se la quiera llamar, el panorama se le presenta bastante complejo al candidato presidencial del justicialismo.

En realidad, recién ahora va a comenzar la verdadera función. El justicialismo tiene un porcentaje de votos que sirven de base suficiente para hacer una más que discreta elección. No se trata de que por ganar a los independientes o a los factores de poder económico se pierda ese sustancial apoyo. Menem ya se ha retirado del escenario y espera volver en el 2003 "como las oscuras golondrinas". La oposición, es decir, De la Rúa y la señora Meijide han comprendido que cuanto menos opinen, mejor. Pueden ganar, si nadie se ocupa demasiado de ellos.

Duhalde se enfrenta sólo a sí mismo. Ya no hay excusas. Nadie le opone obstáculos. Para él ha llegado la hora de la verdad.

DEUDA EXTERNA, RECESION Y DESOCUPACION: ¿Y AHORA QUIEN PODRA AYUDARNOS?

Por: Eduardo Antonelli



En una nota anterior hablamos sobre la deuda externa de la Argentina, destacando que ésta creció fuertemente a partir de la vigencia del Plan de Convertibilidad como consecuencia de que la economía está sujeta a déficit fiscales, los que al no poder ser monetizados porque la convertibilidad lo impide expresamente, deben ser enjuagados en dólares, lo que naturalmente eleva el endeudamiento en moneda extranjera. Por otra parte, también ha crecido la deuda externa privada, debido a que los particulares (empresas y público en general) también se endeudan en dólares, en algunos casos porque es más barato y en otros simplemente porque este crédito está más disponible.1

Relacionado con esta cuestión del elevado nivel que ha alcanzado la deuda externa de la Argentina, en los últimos tiempos se ha desatado una polémica en el sentido de si es posible pagarla, si debe o no hacerse, si es conveniente, etc. En este artículo, sin pretender obviamente zanjar esta cuestión que mezcla cuestiones económicas con otras de tipo político, se intentará allegar algunos elementos de juicio sobre el punto.

A modo de introducción, el autor quiere llamar la atención sobre el hecho de que los argentinos -tal vez demasiadas veces- hemos mostrado comportamientos infantiles como Nación, los que inevitablemente se han vuelto en contra de nosotros, con el único resultado claro de haber perdido tiempo y oportunidades, "ganando" importantes retrocesos en comparación con otras naciones y contribuyendo en definitiva a nuestros desencuentros y al deterioro de las condiciones de vida de la población. Debo apoyarme naturalmente en hechos para probar este punto de vista, pero creo que no faltan: la sucesión de golpes de estado2 desde 1930; la autoconcepción melancólica de las fuerzas ar-

madás como custodios morales de la Nación desde mucho tiempo atrás y hasta fechas recientes (y la aceptación al menos tácita de no poca dirigencia de ese rol); la proscripción política del peronismo durante casi veinte años; la guerra de Malvinas 3... Parecía que los argentinos, desde que nos incorporamos al escenario mundial, cada vez que aparecen dificultades, hacemos como los niños que se retiran del juego y se van a su casa, o a juntarse con otros niños... esto es, "pateamos el tablero" y empezamos una nueva política.

¿Qué tiene que ver todo esto con la deuda externa y la recesión? La conexión que creemos que existe es que, otra vez como en ocasiones anteriores, en este caso relacionado con el plan económico, al advertir que el mismo ha generado una elevada deuda externa y otras complicaciones, la actitud de algunos dirigentes se orienta hacia el "pateo del tablero", en lugar de buscar soluciones dentro de las reglas del juego que nosotros mismos nos hemos trazado.

No está de más, pese a que desde estas páginas se ha repasado en no pocas oportunidades la lógica de funcionamiento de la convertibilidad, resumir brevemente su modus operandi. Esquemáticamente la convertibilidad "ancia" el tipo de cambio de una paridad uno a uno, pero esto no es necesario: la paridad podría ser uno a tres, dos a uno, etc.; lo que cuenta es una relación fija, no una relación uno a uno), a la vez que la autoridad monetaria se compromete

a través de una restricción a convertir la moneda nacional en la extranjera con la que establece el vínculo a la paridad dada, lo que implica que no puede existir emisión de moneda que no esté respaldada por moneda extranjera. El esquema como tal bien se ha dicho, tiene ventajas y desventajas. Las primeras tienen que ver fundamentalmente con el desvanecimiento de las expectativas inflacionarias, con todo lo que ello significa (que para un país que ha soportado más de cincuenta años de inflación es seguramente mucho...) Los aspectos negativos principales se relacionan con la extrema vulnerabilidad externa a la que se somete al país: cuando la coyuntura exterior es favorable y nuestro país es bien visto internacionalmente, fluyen capitales que se transforman en moneda local, lo que tiene consecuencias favorables para la economía (se abarata el crédito y crece el producto bruto, básicamente, a la vez que muy probablemente también lo haga el empleo) pero la recíproca también es cierta: una coyuntura desfavorable es negativa para la economía, como claramente se aprecia en estos momentos... (4) La convertibilidad tiene también un aspecto crítico en relación con el comportamiento de las cuentas fiscales. Si éstas están equilibradas, probablemente la convertibilidad sea neutra: no obstante, si el sector público produce déficits, al no poder ser monetizados requieren financiamiento en dólares (directo o a través de títulos públicos que se negocien en el mercado), con el resultado natural de incrementar la deuda externa y esto que, claro está, es el principio independiente de la coyuntura externa, se vuelve más dramático cuando ésta muestra un comportamiento no expansivo, ya que hay más reticencia a que no sean concedidos créditos, los que equivale a tasas de interés más elevadas.

¿Qué debería hacer la Argentina ante la situación presente de una enorme deuda externa, elevado déficit fiscal, recesión y desocupación principalmente?. De a-

cuerdo a nuestro criterio, es fundamental comenzar remarcando lo que no debemos hacer, no es correcto repetir nuestras chiquilladas e irnos a casa con la mamá y el papá (o el Papa...). La Argentina ha contraído compromisos internacionales que debe honrar, en primer lugar, *porque así corresponde* tanto a las personas en su trato con otras, como a las naciones en su trato recíproco; en segundo lugar, porque *no nos conviene*, ya que deshonrar nuestros compromisos es la peor política económica que pudiéramos imaginarnos, ya que por muchos años no nos querían prestar, como el más elemental sentido común lo indica.

Aceptado que la Argentina no debe desatender sus compromisos, se hace necesario intentar una posible solución para nuestros problemas. Obviamente, no es éste el lugar (ni la pretensión del autor) para proponer un esquema de alternativas. No obstante, es importante destacar que, pese a que la convertibilidad tiene sus limitaciones, como se ha discutido amplia y reiteradamente con anterioridad, *no se considera que sea oportuno su abandono en lo inmediato*, aunque más adelante, superados los principales obstáculos a los que se enfrenta el país, si sea necesaria una amplia discusión de posibles mecanismos alternativos para su reemplazo.

Aceptado que como punto de arranque deberá mantenerse el esquema de convertibilidad, corresponde reflexionar sobre algunas medidas complementarias destinadas a remontar el cuadro adverso por el que atraviesa la economía. Probablemente un área por la que convendría comenzar las transformaciones sea la del déficit fiscal, ya que, en un régimen de convertibilidad, el incremento del déficit necesariamente - como se ha señalado - implica un aumento de la deuda externa. Ahora bien, el gasto público no es aconsejable reducirlo, particularmente en un contexto recesivo como el actual ya que contiene un componente anticíclico muy importante 7.

CARTA DEL LECTOR

Sr. Pedro González
Director de CLAVES

Me dirijo a Ud. para solicitarle incluir la presente en la publicación que Ud. dirige, con el objeto de puntualizar algunos aspectos con respecto al artículo publicado en el número 81 del mes de julio próximo pasado titulado "La Argentina después de la presidencia de Menem", del Licenciado Angel E. Figueroa.

El primer punto que deseo señalar es el que califica a la comunidad organizada de Perón como "documento invaluable que nadie en el mundo conoce como los peronistas". Si bien la expresión "comunidad organizada" forma parte del discurso del General Perón, la misma no debe ser confundida con el mensaje que bajo el mismo nombre se presentara ante el Primer Congreso Internacional de Filosofía celebrado en Mendoza en el año 1949. Dicho mensaje fue elaborado por los filósofos Carlos Astrada y Rodolfo M. Agolia, por supuesto con el conocimiento y bajo las directivas del Gral. Perón, dotado del lenguaje filosófico que la oportunidad requería. Allí se critica al Estado que suprime al individuo y al individualismo que niega la solidaridad, pero no es un texto que sirva de guía para la acción política.

Segundo: en los últimos párrafos el licenciado Figueroa prácticamente identifica al peronismo con la Iglesia Católica. Esta confusión no beneficia a ninguna de las dos partes. La tentación del poder político no ha favorecido precisamente la acción misionera de la Iglesia, y por otra parte el peronismo, de raíz cristiana, por supuesto, porque el cristianismo es la base de nuestra cultura, no ha sido nunca un movimiento confesional. Sus raíces están en nuestra tradición histórica, y no en la política exterior del Vaticano.

Tercero: la distinción entre "peroniano" y peronista parece querer insinuar que hay peronistas de dos categorías. Esa distinción la utilizan algunos teóricos marxistas para distinguir el pensamiento de Marx (marxiano), y el de sus continuadores o exégetas (marxistas). En el peronismo no cabe hacer este tipo de distinciones, porque Perón fue un realizador político, no un teórico. Aquí no se trata de hacer una hermenéutica de sus escritos, sino de proseguir su obra en lo que esta tenga de permanente. De lo contrario tendríamos una serie de intérpretes del pensamiento de Perón, los "peronistas", y por otro lado estarían los simples peronistas. Esta es una tentación en la que han caído muchos "iluminados".

Sin entrar a juzgar porque no es materia de esta carta los años de presidencia del Dr. Carlos Menem, nada tienen que ver con el decenio peronista del 45 al 55. Si algo caracterizó ese período fue la articulación de una voluntad política, nacional y popular que incorporó a la Nación a la totalidad del pueblo argentino. Incluir los sectores sociales marginados (cabeceitas negras, trabajadores no encuadrados dentro de los sindicatos y los partidos de la aristocracia obrera) fue su tarea. Roca había organizado el Estado nacional. Su generación había construido un espacio apto para el mercado interno, la llegada de la inmigración y dio las garantías a las inversiones del capital extranjero. Perón luego de la crisis mundial del año '30 advierte que el régimen agoniza, y que la única solución consiste en incorporar al pueblo a las decisiones políticas. Perón se convierte así, por designio de nuestra tradición y nuestro pasado histórico en el César que termina con el Senado republicano que agotó su proyecto de Nación. Desde este punto de vista Perón supone una ruptura y una continuidad. El sufragio universal lo legitima frente a la sociedad en su conjunto, pero el plebiscito constante de la convocatoria al pueblo hace fundar también su legitimidad en el asentimiento de los sectores populares que él ha incorporado a la vida nacional.

Quinto: Perón se despidió en su última aparición pública diciendo que "mi único heredero es el pueblo". No dice que su heredero es la Confederación General del Trabajo, el Partido Justicialista, las organizaciones armadas ni las sectas iluminadas al estilo López Rega o algunas similares. Quedaron fijados dos objetivos: la independencia de la Nación y la justicia social. Conseguirlas es tarea de nuestro pueblo, no creemos que esos objetivos se hayan cumplido con el menemismo.

Desde ya agradezco al señor Director la publicación de estas líneas.

Santos Lucas (hijo)
L.E.: 4.612.086



SYCAR SRL
CORREO PRIVADO
R.N.P.S. Nº 527

Llame gratis para informarse al: **0800-77-79227**

Pje.: B. Zorrilla Nº 232 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 4400 SALTA

De acuerdo con esto, y como por otra parte tampoco es posible elevar el gasto público a la vez que se necesita reducir (o evitar que se expanda) el déficit fiscal por sus efectos negativos en un régimen de convertibilidad, una primera tarea consistirá en mantener en términos constantes, el gasto público mejorando su calidad. Esto es, como no es posible ni deseable económicamente por lo expresado, bajar ni subir el tamaño del gasto, a la vez que al mismo tiempo éste es fundamental en la economía, debe mejorarse su calidad. Del lado de los recursos, se deberá trabajar en un esfuerzo por reducir la evasión fiscal (8), a la vez que se considera que es importante dar forma a la idea de la con-vertibilidad fiscal, ya que es funcional a estos propósitos de acotar el déficit fiscal.

La segunda transformación importante debe darse en el campo de las exportaciones que es nuestra fuente de divisas genuinas (en el sentido de que no hay que devolverlas a futuro); la promoción de las exportaciones requerirá, desde luego, de toda una política encaminada a su expansión (esfuerzo que no es solo comercial, sino también dirigido al campo de la producción agropecuaria, minera, industrial, turística, etc. A la vez que se actúa en las

esferas diplomáticas para otorgar mayor presencia a nuestro país con campañas de difusión, participación en ferias internacionales, etc.) En este ámbito, se considera que debe darse continuidad al Mercosur, pero otorgándole mayor consistencia: o bien se coordinan políticas macroeconómicas, o bien se acepta la discrecionalidad de cada país para fijar las suyas propias, pero entonces debe acotarse recíprocamente esa discrecionalidad (esto es, si hay discrecionalidad, no puede ser infinita ni independiente en cada país miembro).

El tercer eje sobre el que hay que volver los esfuerzos es el de la economía nacional y regional. En el primer caso, deberá profundizarse lo ya hecho en materia de transformaciones del sector financiero, re-creando un espacio propio, en el sentido de dar énfasis a la esfera del crédito cooperativo y estatal, estrategia en la que el Banco de la Nación jugará el papel decisivo, tanto en su propia reestructuración y modernización preservándolo como herramienta de crédito en manos del país, como en la importancia que se le dará a su accionar para dar prioridad a los créditos de fomento para las pequeñas y medianas empresas. Por otra parte se deberá llevar adelante una sen-

sata política de defensa de la producción nacional, a igualdad de condiciones de calidad y precios, en especial en lo que se refiere al régimen de adquisiciones del estado. En cuanto a las economías regionales, se deberán recrear las armonías perdidas entre la estrategia económica nacional y los necesarios espacios que deben jugar las economías regionales, hoy por hoy enteramente desarticuladas entre sí y con la Nación. Será necesario para ello comenzar por reconocer la base productiva existente, pero con un cronograma claro deberá comenzarse cuanto antes su reconversión a la luz de las nuevas realidades de la economía nacional y mundial. Precisamente, el sector del crédito en manos nacionales deberá acompañar este proceso de transformación.

El otro sector sobre el que es necesario trabajar es desde luego el social, ya que constituye el más postergado en los últimos años. El principal flagelo que debe resolverse es, claro está, el de la desocupación. Para ello y dentro de la reestructuración del gasto público mencionada buscando su jerarquización cualitativa, se dará impulso al gasto público que contribuya a la creación de empleo. En este sentido, la obra pública puede cumplir un importante papel, a la vez que las políticas de coordinación entre la Nación y las provincias y entre éstas y los municipios desempeñarán asimismo un rol preponderante en la creación de puestos de trabajo para aliviar la situación de la población de mayor precariedad, incluyendo dentro de lo posible no sólo la asignación de un puesto de trabajo, sino también el reentrenamiento laboral. En la misma dirección de inclusión de reentrenamiento se deberá contemplar la posibilidad de conformar un seguro de desempleo que aunque con asignaciones mínimas, ayude a la descompresión lo más rápidamente posible de la situación de los desocupados más relegados.

En la misma esfera social, es necesario también descomprimir la durísima situación generada por la gran desigualdad en la distribución del ingreso que ha acompañado la vigencia del plan de convertibilidad. Para ello y habida cuenta que resultará muy difícil en lo inmediato producir elevaciones de salario, ya que ello es incompatible con la necesidad de mantener en términos constantes el gasto público, en la misma línea de la jerarquización cualitativa del gasto ya mencionada, las políticas de redistribución del ingreso deberán ser ejecutadas dentro de la órbita de la política fiscal, procurando que el gasto público se reoriente mayoritariamente hacia los sectores sociales más postergados, sea porque están excluidos del mercado de trabajo

(los desocupados) o porque su situación de pobreza y precarización así lo requiere. Precisamente, los conceptos mencionados de la obra pública, el seguro de desempleo, etc. van en esa dirección, a la vez que deberá prestarse especial atención a la educación que es un gran instrumento de redistribución del ingreso hacia el futuro, procurando darle, la mayor funcionalidad posible y produciendo las necesarias revisiones de los currícula de los distintos niveles. Finalmente, en lo que atañe a la potencialidad redistribuidora de la política fiscal, precisamente en el marco de los esfuerzos ya mencionados que deberán hacerse en materia de control de la evasión (recordando que el impuesto más regresivo es el que se evade) en lo inmediato y de redesigne de la estructura tributaria en el mediano y largo plazo se tendrá que aplicar el mayor esfuerzo en asegurarse que las reformas impositivas estén en línea con un esquema progresivo de los cobros de los impuestos, tanto en sentido vertical o sectorial (cobrar más a los que tienen mayor capacidad contributiva), como en el sentido espacial, acorde a los criterios de cooperación de impuestos.

Este esquema de políticas, donde se mantiene el gasto a la vez que se mejora la recaudación por el control de la evasión de lo inmediato, aliviará el déficit fiscal y descomprimirá la deuda externa a la vez que no pone en mejor posición para buscar mejores condiciones de refinanciación (cambiando la estructura de vencimientos por títulos a más largo plazo y más bajo interés). Por otra parte el esfuerzo por incrementar las exportaciones, a la vez que se llevan a cabo importaciones con más selectividad, también contribuirá a la descompresión de la deuda externa, en este caso, por el lado de la balanza de pagos, todo ello sin contar con que la mayor racionalidad de la política económica reducirá el riesgo país y aliviará la tasa de interés a la que se solicitan préstamos, todo lo cual (mayores exportaciones, menores importaciones, mantenimiento del gasto, mayor impacto económico y social del mismo, menores tasas de interés que incidirán positivamente sobre la inversión y el consumo, etc.) contribuirá a superar rápidamente el actual cuadro recesivo. En tanto, la mejor calidad del gasto y sus finalidades, focalizadas a una mayor selectividad, racionalidad y funcionalidad del mismo, unido a una mejora en la progresividad de los impuestos, también descomprimirá la alta conflictividad social, contribuyendo a una mejora en la distribución del ingreso.

Todo esto y algunas otras acciones pensadas con criterio funcional, necesariamente recrearán un es-

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES
CENTRO UNICO DE ESTUDIANTES DE CIENCIAS NATURALES
FEDERACION UNIVERSITARIA DE SALTA**



Salta, 18, 19 y 20 de Agosto de 1999

Organizan:

**F.U.Sa.
C.U.E.C.Na.
Camara del Tabaco de Salta**

Auspician:



cenario más favorable para conformar un esquema monetario menos rígido en el largo plazo que el actual de la convertibilidad, en el que se puedan diseñar políticas que potencien el desarrollo económico y social.

Para concluir, tal vez valga la pena volver sobre la pregunta inicial: "¿ahora quien podrá ayudarnos?...?" Evidentemente, la respuesta es, antes, ahora y siempre, "nosotros mismos". Como le decía César a Bruto (en Julio César, de Shakespeare), "la culpa, Bruto, no es de nuestra mala estrella, sino nuestra..."

1 Los particulares se endeudan en dólares cuando adquieren un electrodoméstico simplemente, por ejemplo, si el plan de pagos de su tarjeta de crédito ha sido concedido en esta moneda.

2 Si se me permite una anécdota, en vísperas del golpe de estado contra el Presidente Illia, que con el grotesco que nos caracteriza (como todos lo que padecemos) era vox populi, escuchaba a mis mayores (que tal vez abrevaban en la revista Primera Plana de entonces, de dudosa fama) en el colegio y mi entorno familiar, que reclamaban "un cambio de estructuras" (...?) y achacaban nuestras desgracias a que "en este país hace falta una guerra civil como la de España..." Con natural timidez y recordando las lecciones de historia aprendidas, intentaba responder que precisamente habíamos padecido no tres, sino cuarenta años de guerra civil (amén de la Guerra de la Independencia, que no fue breve ni incruenta, las luchas posteriores a la Organización Nacional, las persecuciones y matanzas anteriores a la Ley Sáenz Peña, las muertes de la Patagonia, el golpe de estado del '30 y las masacres posteriores, los desencuentros durante el peronismo, y nos faltaba vivir el horror de la guerrilla y su represión...). Por supuesto, mis mayores imaginaban que su lógica debía ser más importante que la de un insolente muchacho de quince años y no me prestaban atención. Sin embargo, no me convencieron entonces y hoy lo estoy más que nunca de que nos hemos equivocado en forma sistemática demasiadas veces, a la vez que estoy persuadido de que los "cambios de estructuras" del General Onganía y sus adláteres corporativos, del mismo modo que todos los "cambios" producidos por todos los golpes de estado, simplemente potenciaron la decadencia argentina y contribuyeron a incrementar nuestra vocación de intolerancia que con grandes dificultades tal vez estemos recién ahora empezando a dejar atrás...

3 Otro motivo de mi desconcierto fue el marcado rechazo a la cultura británica y norteamericana de más de una administración de la Argentina. Me resulta sorprendente porque Gran Bretaña ha acompañado la mayor parte de nuestra vida independiente (y anterior también), tanto en lo militar, como en lo político y económico. Obviamente, se puede estar de acuerdo

o no con la cultura británica y su política (particularmente estoy absolutamente en contra del colonialismo y el imperialismo), pero una cosa es rechazar personalmente algo y otra es hacerlo como política oficial de un país, cuando durante más de cien años se hizo exactamente lo contrario...

4 El comportamiento del sector externo también es importante, ya que si cuenta corriente de la balanza de pagos es deficitaria se presenta una necesidad adicional de financiamiento que potencia asimismo la deuda externa.

5 De acuerdo a uno de los últimos informes de conjuntura de una consultora de Buenos Aires citada públicamente, el déficit fiscal el próximo año superaría los \$ 20.000.000.000.

6 Véase también Claves del mes de junio 1999

7 Podría aducirse que es una inconsistencia sostener que el déficit fiscal

es negativo, con la idea keynesiana de que el déficit es importante para que la economía crezca. No hay en realidad ninguna incoherencia. En una economía en la que no hay una restricción a la monetización del déficit como la que impone la convertibilidad, el gobierno (dentro de ciertos límites dados por la confianza de los agentes económicos) puede incrementar el déficit precisamente monetizándolo (en la jerga económica se dice que el gobierno acomoda los déficits). Obviamente, en un régimen de convertibilidad esto no se puede hacer, pero no porque "Keynes esté equivocado", como se escucha cotidianamente, sino porque un régimen de convertibilidad implica una renuncia al señoraje.

8 Existen amplios espacios para actuar sobre el campo tributario manteniendo en un principio la estructura de los impuestos y actuando con firmeza para

reducir la evasión. Justamente, en el marco de la elevación de la calidad del gasto, deberá jerarquizarse la DGI, a la vez que se trabaja de común acuerdo con las provincias, en tanto se invita a éstas a hacer lo propio con los municipios. Este esfuerzo de coordinación apuntará, por un lado y en lo inmediato, a la mejora en la recaudación a través, como se dijo, de una drástica caída en la evasión; en el mediano y largo plazo, por otra parte, se deberá reestructurar la coparticipación primaria y secundaria, a la vez que se trabaja en el rediseño del esquema tributario nacional, provincial y municipal, consensuando y compatibilizando la futura Ley de Coparticipación nacional y las de las provincias con sus municipios.



PLAN DE NORMALIZACION DE PAGOS

Su Cumplimiento de Vivienda y Trabajo a los Salteños

A partir del 27/07/99 y hasta el 15/10/99, todo deudor podrá regularizar su deuda, pagándola sin intereses por mora o solicitando se traslade la misma al final del plan de pagos.

Las personas que venían pagando puntualmente sus cuotas podrán solicitar un premio de una cuota por cada año pagado en término. Estas se acreditarán al final de cada plan de pagos.

Todos los que se encuentren al día en sus pagos podrán ganar la cancelación de su viviendas en SORTEOS MENSUALES.

Quienes deseen cancelar anticipadamente sus deudas tendrán IMPORTANTES DESCUENTOS.

Quienes no se presenten a normalizar su situación hasta el 15/10/99, deberán abonar todo lo adeudado más intereses y serán pasibles de las sanciones legales previstas en las respectivas actas de entrega y/o escrituras, sin derecho a reclamos posteriores, pudiendo llegar al desalojo.

Informes: Capital: I.R.D.U.V. Avda. Belgrano 1349 - Tel. 431 1060
Interior: Unidad Ejecutora del Plan Nuevo Hogar

Los Trámites son Personales
No Aceptáranse Gestiones ni Intermediarios

Instituto Provincial de Desarrollo Urbano y Vivienda
Ministerio de la Producción y el Empleo



¿LA GLOBALIZACIÓN, VÍA DE ACCESO AL DESARROLLO HUMANO?*

Prof. María Julia Palacios CIUNSA.

I. Como bien sabemos, la idea de progreso de la modernidad se sustentó en la concepción de una creciente perfección intelectual y moral de la humanidad en razón de un progresivo e ilimitado desarrollo de la ciencia. Ese concepto dio paso a una fuerte e importante tradición ideológico-política que pensó el progreso de la humanidad y midió el desarrollo social según modelos de crecimiento económico, desde ahí visualizó al individuo humano como un engranaje del proceso de producción más que como un agente del desarrollo. En ese marco, las políticas de desarrollo se fundaron en la idea de la necesidad de cubrir las "necesidades básicas" de sectores de la población carentes de ellas: salud, vivienda, educación, y se descuidó un aspecto fundamental que hace al desarrollo de las personas y de las sociedades, la capacidad creativa de los individuos y la necesidad de que se facilite y promueva su participación en el proceso que aquí supone.

Contemporáneamente -aunque parece que sólo discursivamente- se reconoce que el desarrollo humano es mucho más que desarrollo económico, y en consecuencia, que las "mediciones" del desarrollo deben abarcar aspectos diferentes de la vida social implicados en un concepto nuevo, el de "calidad de vida". Al menos en teoría hoy se reconoce que una vida "calificada" supone no sólo el acceso a recursos que posibilitan el bienestar económico, o el acceso a la educación y a la salud, sino a otras condiciones de vida que durante siglos no fueron consideradas importantes para definir la vida digna: la libertad política, la oportunidad para la creatividad, la participación activa en el destino de la comunidad de la que se forma parte y el pleno reconocimiento de los derechos humanos, esto es, la posibilidad para el ejercicio de una ciudadanía plena.

Tal parece que el concepto de "desarrollo humano" vino a reemplazar a la idea de progreso, ilustre idea de la modernidad, no totalmente cumplido pero tampoco totalmente desechado, a pesar de las teorías "anti-modernas" o posmodernas. La invalidación de la noción de progreso y las discusiones filosóficas -y aún las no filosóficas- sobre ella, no han impedido que los pueblos aprendan a vivir mejor y que el progreso se presente por lo tanto, todavía como un ideal. No otra me parece, es la idea que subyace en la búsqueda de medición del desarrollo humano en el planeta. Pero, entre la aspiración y lo que propiamente sucede, entre el ideal y la realidad, encontramos desajustes importantes, muchas veces abismos insalvables y otras tantas, regresiones inconcebibles. Se abre entonces, de nuevo, el espacio para la pregunta filosófica: ¿el desarrollo de la sociedad humana hacia mejores condiciones de vida (esto es, el progreso de la humanidad) es algo imposible desde el punto

de vista ontológico -es decir absoluta y definitivamente irrealizable- o las vías hacia el desarrollo (entonces pensado como posible) se truncan por decisiones, por intereses, por incapacidades, por la implementación de malas políticas o la no implementación de políticas necesarias y/o adecuadas, es decir, por acciones concretas, positivas, de los individuos y de los Estados? Si lo primero fuera una verdad incuestionable, podría una preguntarse por la razón de tanto esfuerzo de la humanidad durante tantos siglos en la búsqueda de cada vez mejores condiciones de vida (aunque no sé si a quien argumente que no es necesario que hubiera una razón para ese esfuerzo). De todas maneras, los datos sobre la situación de la humanidad permiten sostener, a pesar de todo -a pesar del hambre, la miseria, las guerras, la violencia, etc.- que en varios aspectos y comparativamente con siglos pasados, hay ciertas condiciones de vida superiores. Esto no puede, por cierto, afirmarse de modo absoluto y universal y tampoco puede decirse que se trata de un proceso lineal. Pero si el desarrollo es posible, lo antes señalado representa sólo la variedad de obstáculos, salvables, en el camino que conduce a él y en tal caso haría falta pensar si es posible elaborar las estrategias necesarias para superarlos y discutir las vías de implementación de acciones que hagan posible el desarrollo. En esto, como en otras cuestiones de la vida humana, al vez sea útil volver a Kant y, como él, no sólo pensar que "el futuro puede ser mejor" sino que es un deber de "cada miembro de la serie de generaciones (actual) sobre la posteridad de tal manera que ésta se haga cada vez mejor".

Pero en este caso, también es necesario mantener un criterio de realidad para no olvidar que un elemento fundamental de la dinámica social, tan bien advertido por Engels, son los antagonismos de clase, los conflictos de intereses, vinculados estrechamente con cuestiones de poder, que condicionan y definen el curso de la historia. Con lo cual, a pesar de la clarificación conceptual alcanzada en este ámbito -por los esfuerzos teóricos de la filosofía y de las ciencias sociales, y hasta por las discusiones políticas- no se puede desconocer que el proceso social depende de prácticas concretas que implican ideologías, lo cual supone intereses -normalmente en pugna- y puntos de vista diferentes, todo lo cual permite explicar en parte resultados históricos tan diversos. Sólo a partir del reconocimiento de esta realidad es posible analizar y discutir estrategias de desarrollo, teniendo bien presente que cada grupo humano (económico, político, privado, de un país, de una nación, de un Estado), diseñará las suyas en función de sus intereses y de los cambios que aspira se den en la sociedad en razón de ellos. De ahí una pregunta crucial e insoslayable: ¿el desarrollo humano colectivo, uni-



versal, para todos, es una aspiración de todos? La pregunta apunta, entre otras cosas, a una cuestión central: la *responsabilidad humana*, colectiva, en el proceso histórico.

En consecuencia, el concepto de desarrollo humano encierra una complejidad que hace difícil su evaluación. Y, si bien no se reduce a la suma de información que aportan los indicadores utilizados para evaluar los distintos aspectos que hacen a ese concepto, no es posible prescindir de ellos al momento de un análisis global y comparativo de las sociedades para un balance del "estado de la humanidad". Según las Naciones Unidas, el índice para medir el Desarrollo Humano (IDH) tiene tres indicadores: 1. esperanza de vida al nacer; 2. nivel educacional y 3. nivel adquisitivo. Planteado de ese modo el IDH, podría dar lugar a pensar que se ha dejado de lado, otra vez, esos aspectos relacionados con la noción de calidad de vida, a los que hablamos alusión y que constituyen el fundamento de la noción contemporánea de desarrollo. Sin embargo, desde el primer informe de 1990 se han ido perfeccionando los índices de desarrollo y las metodologías de aplicación, como lo reconocen las mismas Naciones Unidas, por lo que ya en ese informe de 1995 es posible acceder a una importante, variada y compleja información, producto de la incorporación de otros indicadores: como el *índice de desarrollo de la mujer* (IDM), que tiene en cuenta la disparidad de desarrollo según los sexos y el *índice de potenciación de la mujer* (IPM), que mide las condiciones de vida de las mujeres para el aprovechamiento de las oportunidades. Además de lo mencionado que resulta para la investigación el entre-

cruzamiento de indicadores, existe la posibilidad de organizar la información según diversas variables: región, grupo étnico, sexo, lo cual permite un estudio comparativo que torna más fecundos los resultados obtenidos. Es necesario destacar que las Naciones Unidas no conciben aquellos tres indicadores precisamente como una mera herramienta de medición cuantitativa. En el Informe se dice: "No es una medida de bienestar, ni tampoco de felicidad. Es, en cambio, una medida de potenciación. Indica que cuando las personas disponen de esas tres opciones básicas, pueden estar en condiciones de tener acceso a otras oportunidades". El tema de las "oportunidades" es esencial para el desarrollo. Por esto creemos que no es casual que en la modernidad se acuñara el concepto de "igualdad de oportunidades", y que posteriormente fuera incorporado en la "nómina" de los derechos humanos. Se trata de una noción claramente asociada, por un lado, a la idea de progreso y, por otro, a un determinado ordenamiento político: el sistema democrático. Igualdad de derechos, igualdad de oportunidades, igualdad ante la ley, son nociones implícitas en la misma definición de democracia y su respeto supone el respeto a la dignidad humana, sin la cual no es posible pensar en un desarrollo integral de las personas y de las sociedades. De ahí que todo proyecto democrático tenga como objetivo prioritario la vigencia de los derechos humanos y que la democracia, sistema "fundado en una relación política contractual libre e igualitaria entre los individuos que la componen", se presente como el más apropiado para la conceptualización y la



El cielo no tiene límites.
El servicio que brindamos tampoco.

A BUENOS AIRES DESDE \$ 79

Dos frecuencias diarias: 8:00 y 16:20 hs.
Buenos 46 - Local 2 - Tels. 4310606 - 4310500 - 4310539
Aeropuerto Salta: Tel. 4240700



práctica de esos derechos reconocidos como universales. Esta es la razón que hace que, a la hora de investigar las condiciones de vida en orden a medir el grado de desarrollo de los países, se tenga muy en cuenta, como un dato relevante, el sistema político imperante en ellos.

Aspecto interesante del paradigma de desarrollo humano lo constituyen las ideas de **sostenibilidad** de las oportunidades, de una generación a la siguiente, y de **potenciación** de las personas, de modo que participen en el proceso de desarrollo y se beneficien con él. Hay allí, además de una teoría acumulativa con sentido de futuro (la idea de la necesidad de conservar lo ya logrado y construir sobre ello), un presupuesto ético: el reconocimiento de que los bienes y beneficios deben ser para todos. Y 'todos', significa también las generaciones futuras. Me parece que aquí, nuevamente, está el rastro de la modernidad.

No hace falta un profundo análisis de la sociedad contemporánea para poder afirmar que el desarrollo humano no es parejo ni mucho menos universal, que existe una profunda desigualdad entre países, regiones, grupos humanos, individuos. El desarrollo en el mundo no sólo no beneficia a todos sino que, por el contrario, son muchos más los millones de seres humanos que no participan de los bienes materiales, sociales y culturales, que los que se benefician con ellos. El mapa político-económico mundial ofrece hoy una vergonzosa imagen de 'piel de leopardo': centros de alta concentración geográfica y social del capital y extensísimas zonas de extrema pobreza; por un lado concentración de la riqueza, por el otro, expansión del subdesarrollo. Su constatación más contundente proviene de la aplicación de los índices de desarrollo humano. En ese panorama, la situación global de las mujeres sigue necesitando particular atención. En la última conferencia mundial de la ONU en Beijing (1995) los datos de los informes de las delegaciones oficiales y de las ONG reunidas en la Cumbre y el Foro Paralelo, ante más de 30.000 mujeres de todo el mundo, confirmaron que a las mujeres el desarrollo las alcanza de manera rezagada en relación con los varones en paridad de condiciones sociales, económicas y culturales.

II. Nos preguntábamos si la globalización es una vía de acceso al desarrollo humano. Si consideramos la situación 'global' de la humanidad, y analizamos los datos de los Informes a la luz del paradigma de desarrollo humano propuesto por las Naciones Unidas, tal vez debamos anticipar un no como respuesta a esa pregunta. Previamente, me parece necesario advertir que las condiciones de la universalización del planeta no parecen estar en la línea de las utopías del siglo XVIII. La 'globalización' no responde al menos a la idea de 'república universal' soñada por Kant. En ésta el valor de los Estados es indiscutible, en el proceso actual, los Estados se encuentran debilitados, pues el poder real (es decir, la capacidad autónoma para diseñar e instrumentar sus propias políticas de desarrollo) se ha trasladado a grupos económicos transnacionales y supraestatales, y por lo tanto, aquéllos no pueden cumplir con lo que se concibió como su función primordial: el resguardo del bien común. La universalización de la globalización parece responder a las condiciones que rigen las relaciones económicas internacionales cuyo resultado visible (¿acaso su objetivo?) es la superacumulación del capital en grupos transnacionales minoritarios. Para la ONU son cuatro las características esenciales del paradigma de desarrollo humano:

1. **Productividad.** Las Naciones Unidas

sostienen que **'es preciso posibilitar que las personas aumenten su productividad y participen plenamente en el proceso de generación de ingresos y en el empleo remunerado...'** (¿Cuál es la realidad mundial?: * Polos de riqueza inconcebibles y cada vez más extensas zonas de pobreza extrema. En los países de alto desarrollo, el PIB per cápita supera los 17.000 dólares estadounidenses, en los de bajo desarrollo, no alcanza a 300.

* Creciente desempleo. Hasta en los países de alto desarrollo las cifras son alarmantes y no parece haberse encontrado los mecanismos que posibiliten revertir esa situación. * Disminución de las remuneraciones a escala mundial para 'equilibrar' las cuentas (normalmente por 'recomendaciones' del Banco Mundial). En Argentina, por ejemplo, se redujeron los salarios estatales nacionales entre un 5% y un 15% y hubo provincias donde esa reducción alcanzó el 40%.

* Fragilidad laboral, especialmente en los países menos desarrollados (supresión de las garantías, proliferación de 'contratos de trabajo' por tiempo limitado -'contratos 'basura'-, extensión del horario de trabajo sin remuneración extra, etc.) El caso de Argentina resulta representativo. En los últimos años creció el PIB en un promedio del 6%. Paralelamente, el país registra la más alta tasa de desempleo de su historia (con un promedio hoy del 13 al 14%, pero que alcanzó el 18% en 1997, lo cual significa que carecen de empleo cerca de 2.300.000 personas; y hay zonas como La Quiaca, cuya tasa de desempleo supera el 50% !); ha crecido el índice de pobreza de manera alarmante, el último informe del Banco Mundial habla de más de 13 millones de pobres. El dato de mayor significación está en relación con la distribución del ingreso, como se puede observar en el cuadro siguiente:

Población	1974	1991	1997
30% más pobre	11,3%	9,4%	8,3%
10% más rica	28,1%	34,7%	37,3%

2. **Equidad.** Para las Naciones Unidas, **'es necesario que las personas tengan acceso a la igualdad de oportunidades... económicas y políticas'** (y... 'puedan disfrutar de dichas oportunidades y beneficiarse con ellas'). ¿Cuál es la situación?

* Según los datos de las mismas Naciones Unidas, los beneficios de la productividad los disfruta un porcentaje absolutamente minoritario de la población mundial. * La distancia entre 'ricos' y 'pobres' es hoy abismal. La globalización tiene dos caras: la cada vez mayor integración de élites mundiales (económicas y financieras) y la cada vez más fuerte desintegración de la sociedad en razón de la extensión y profundización de la pobreza (mayor o menor según el estado general de cada país). En Argentina, el ingreso máximo del 10% más rico de la población era, en 1991, 53 veces mayor que el ingreso máximo del 10% más pobre; en 1997 esa cifra se duplicó y era 111 veces mayor. La 'igualdad de oportunidades' es un nuevo concepto para grandes franjas de la población. La pobreza, el desempleo, las guerras, la desprotección estatal en salud, educación, seguridad personal, etc., no son precisamente una plataforma de iguales oportunidades. * Estados 'debiles', sometidos al poder económico transnacional y supraestatal, que, al intentar desarrollar políticas autónomas, ni controlan ni compensan los efectos perversos de los 'ajustes' económicos que determinan una profunda desigualdad social; y al exterior, incapaces de establecer relaciones más o menos equitativas con organismos internacionales (FMI, BM) o con otros Estados. * Creciente debilidad

de las organizaciones civiles. Por ejemplo, los sindicatos, que no han podido en algunos casos no han querido, por la alianza de la diligencia sindical con los dueños del poder económico o político) impedir la 'flexibilización laboral', eufemismo con el que se encubre la pérdida de las conquistas laborales del siglo XIX.

3. **Sostenibilidad.** Según las Naciones Unidas, es preciso **'...asegurar el acceso a las oportunidades no sólo para las generaciones actuales, sino también para las futuras...'**

* Como es obvio, la superconcentración del capital, el desempleo, la fragilidad laboral, la reducción de los ingresos, la desprotección de los Estados, etc., deja sin futuro, a una inmensa mayoría de la población mundial. Qué difícil resulta asegurar el futuro a las próximas generaciones si las generaciones actuales no tienen acceso a las oportunidades. (Basta con saber que miles de niños y jóvenes no tienen ni tendrán acceso a la informática, por ejemplo, para darse cuenta de que quedarán definitivamente fuera del proceso de desarrollo).

* La superconcentración del capital y la riqueza implica una súper-explotación del esfuerzo de los trabajadores en todos los niveles, especialmente el de los asalariados. * Esta explotación se reproduce a nivel de países. Su máxima expresión es la deuda externa, cuyos intereses muchas veces superan el monto de la deuda y cuyo pago se hace a expensas de las necesidades de la población. En Argentina, en 1989 la deuda externa ascendía a 60.000 millones de dólares, en 1999 superó los 140.000 millones (a pesar del Plan Brady y de la recuperación de papeles de la deuda por la venta de las empresas estatales). El riguroso cumplimiento del pago de la deuda efectuado en estos últimos años, fue a costa de un brutal 'ajuste'. (¿Con estas condiciones, podría acaso garantizarse un futuro mejor?)

4-**Potenciación.** Dicen las Naciones Unidas: **'El desarrollo debe ser efectuado por las personas y no sólo para ellas. Es preciso que las personas participen plenamente en las decisiones y en los procesos que conforman sus vidas'**.


¿Qué ocurre?

* Hasta en los países de gran tradición democrática hoy se observa un debilitamiento en la participación ciudadana. * En los países sin tradición democrática fuerte, las condiciones económicas y políticas no sólo no favorecen la participación ciudadana sino que tienden a quebrarla y hasta a impedir la. Resulta difícil la participación ciudadana cuando existe temor a perder el empleo (por mal remunerado que fuera), cuando hay rebaja de salarios, cuando el poder estatal desconoce los derechos conquistados por los trabajadores (estabilidad, indemnización por despido, jerarquización, horario de trabajo, etc.), cuando no se puede planificar un futuro.

* La dependencia por parte de los Estados del poder económico y financiero transnacional, muchas veces hace que acepten políticas internas autoritarias para evitar y controlar la demanda social. En tales casos, la posibilidad de la participación de los/as ciudadanos/as está absolutamente restringida o muy condicionada. * Muchísimos pueblos se encuentran hoy sumidos en una anomia política y social que los coloca, hegelianamente, 'fuera de la historia'. Bajo tales condiciones de vida tenemos que admitir que resulta difícil para muchos seres humanos e imposible para muchos más, 'potenciar' sus posibilidades.

¿Se puede hablar de desarrollo 'humano' mientras persisten tantas desigualdades? ¿Habrá que concluir, acaso, que el desarrollo humano **posible** no es **para todos** los humanos? (¿Con condiciones como las descritas, se podría afirmar que la globalización posibilita el desarrollo? Sin embargo, y a pesar de todo, ¿no habrá aspectos que permitan pensar que es posible otro futuro? Es, con toda seguridad, uno de los más grandes desafíos para la sociedad contemporánea que no tiene derecho a no preocuparse por encontrar vías de acceso al desarrollo para la sociedad humana en su conjunto porque, como lo expresan las propias Naciones Unidas a propósito de las mujeres, pero con validez para toda la humanidad excluida: **'El desarrollo humano es un proceso de ampliación de las opciones de todas las personas y no sólo de una parte de la sociedad. Este proceso pasa a ser injusto y discriminatorio cuando la mayoría de las mujeres quedan excluidas de sus beneficios. La continua exclusión de las mujeres respecto de muchas oportunidades económicas y políticas entraña un continuo auto de acusación contra el progreso moderno'**.)

- Notas.
1. *Kant, 1986: 54*
 2. *Precisamente, en relación con lo que señalábamos acerca del proceso de globalización y frente a la idea expresada por los defensores del neoliberalismo sobre la inevitabilidad del sistema económico impuesto, me parece necesario retomar la idea de que la historia no es un proceso fatal, inevitable, un proceso sin sujeto, sino, por el contrario, un proceso que depende de la acción de quienes hacen la historia, depende de actores históricos*
 3. *ONU, 1995: 16*
 4. *Piel, 1991: 1*
 5. *La expansión del capital o "globalización", no es "distribución" - mucho menos distribución equitativa- del capital entre los estados ni entre los individuos. El capital se concentra básicamente en los países de alto desarrollo -en los cuales hay sectores no desarrollados y pobreza- pero también hay sectores importantes de concentración de capital en países del "tercer mundo".*
 6. *Informe sobre Desarrollo Humano, 1995*



MOZARTEUM ARGENTINO
Filial SALLTA

Ballet Cisne Negro Dance Company 17 de setiembre

Orquesta de Cámara Villa Lobos 30 de Setiembre

ELEGIAS DE DUINO DE RAINER MARIA RILKE

Versión y notas del Dr. Diego L. Outes

El Dr. Diego L. Outes es un médico neuropsiquiatra de origen salteño que ha pasado gran parte de su vida en el laboratorio de anatomía patológica del ex Hospicio de las Mercedes (hoy Hospital José T. Borda). Así nos cuenta sus primeras experiencias en dicho hospital: 'El laboratorio había sido construido por el Dr. Domingo Cabred (en la Presidencia de Roca) y su objetivo práctico era recibir a un prometedor médico alemán que trabajaba en la Universidad de Erlangen junto a su consagrado profesor, el Dr. Adolf Strümpell. Era voz corriente en el Hospicio, cuando entré a formar parte de su laboratorio, que Cabred había convencido al prestigioso médico Christofredo Jakob, a quien se buscaba contratar diciéndole una verdad incuestionable: en el Hospicio moría un enfermo mental aproximadamente cada tres días(j). no necesitó más Jakob y en un invierno crudo de 1899 (hace un siglo justo) apareció en el puerto de Buenos Aires. La acción y las hazañas del futuro profesor Jakob fueron revolucionarias y podemos decir, sin equivocarnos, que recién con él comenzó a conocerse en nuestro país el Sistema Nervioso

del hombre. Falleció Jakob en 1956 (a los 90 años) y sus restos descansan en el Cementerio Alemán de Buenos Aires. El que esto escribe convenció al Dr. Ragone, nombrado Director, y al Dr. Andrés (subsecretario de Salud Pública en el Ministerio del Dr. Ramón Carrillo) de que al nuevo hospital para enfermos mentales de Salta que se creaba, se le pusiera el nombre de Christofredo Jakob. Así sucedió y este honor que tiene Salta de honrar figura tan excepcional debe ser conocida por todos los salteños. En Buenos Aires creo que ni una calle lleva su nombre.

El Dr. Outes traduce a Rilke luego de una larga vida de dedicación a la ciencia y cercano a los 80 años de edad. Sin embargo, la presencia de Rilke en su vida se remonta a su época de estudiante de medicina cuando su padre hizo plantar una higuera en el jardín de su casa mencionando a Rilke, quien en su sexta Elegía señala una rareza de esta planta: da frutos pero no lo precede la flor. Según nos cuenta, a partir de allí buscó la sexta Elegía de Rilke, a la cual tradujo. Nos dice: 'Después, ya médico, me zambullí en el laboratorio del Hospicio y me dedique de lleno al estudio

RAINER MARIA RILKE ELEGIAS DE DUINO



Edición bilingüe
Traducción y prólogo de
Diego L. Outes

del sistema nervioso junto a mi maestro Braulio A. Moyano, el alumno predilecto de Jakob quien acababa de jubilarse no sin antes publicar una de las obras más grandes que han aparecido en la Argentina: La Folia Neurobiológica Argentina, con tres Atlas y cinco tomos y centenares de láminas y figuras. Obra maestra, incomparable. Me olvidé de Rilke máxime que la muerte

e mi maestro (1959) tuve que ocupar la Dirección del Laboratorio, donde trabajé full-time'.

El Dr. Diego L. Outes se traslada luego de su jubilación a Salta, la ciudad de sus mayores, y allí traduce la obra de uno de los fundadores de la Psiquiatría Alemana, Carl Wernicke, y luego la de su alumno K. Kleist.

Nos dice más adelante, en la nota que nos enviara en



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

ocasión de remitirnos un ejemplar de las Elegías de Duino: 'Me dedique a traducir a Rilke durante todo el año 1998, ayudándome con don Federico Steifensand, un alemán de pura cepa que encontré en Salta y a quien tanto agradezco su ayuda. Terminé la traducción de las Elegías de Duino cuando había cumplido los ochenta años. En verdad que no es tan fácil traducir y escribir a esa edad; pero a veces suelen ocurrir milagros (yo sabía Goethe había escrito su segundo Fausto a los 83 años, que Verdi había compuesto el 'Tedeum' a los 85 y que Tiziano pintó la 'batalla de Lepanto a los 95!). Dejando de lado estos hechos históricos, el motivo fundamental que me llevó a realizar esta humilde traducción de las elegías de Duino de Rilke fue la de dejar a Salta de mis mayores algo que pudiera ser útil a los jóvenes del mañana, algo que pudiera ser el comienzo para comenzar el es-

tudio de uno de los poetas más grande del siglo que se nos va. Es un problema vinculado fundamentalmente a mi voluntad, pues lo digo en la introducción del libro 'el traductor no se considera un poeta'.

Esta meritoria obra es, por lo tanto, no sólo un homenaje a la figura de Rainer María Rilke, sino un tributo a los poetas salteños a los cuales dedica su obra. En esa dedicatoria hace referencia a la Comisión bicameral de obras de autores salteños, creada por la ley provincial N° 3909, y que fuera disuelta por una resolución de la Legislatura provincial que hace más impropia la publicación de obras de autores salteños.

Cabe agregar que esta edición bilingüe se cierra con una exhaustiva bibliografía de las traducciones y/o estudios efectuados sobre Rilke en la Argentina, y se debe consignar que es la primera realizada en nuestra provincia.

Taller de Poesía

Lectura y producción de textos

Coordinado por **Teresa Leonardi Herran**

MODULO 1:

Las vanguardias. Vallejo, Huidobro, Neruda, Girondo

MODULO 2:

Poéticas de fin de siglo en América Latina

INFORMES E INSCRIPCION

Arte y Cultura - UNSa - Alvarado 551

ESTUDIO PEREZ ALSINA FUNDADO EN 1950

ABOGADOS

Agustín Pérez Alsina
Juan Agustín Pérez Alsina
Lucía Ortiz de Pérez Alsina
Enrique Caprini

CONTADORES

Santiago Pérez Alsina

Oscar Enrique Alvarez

BALCARCE 376 - 1º Piso - Tels.: (0387) 421-2833 / 421-1586 / 421-1580
Fax: (0387) 431-2092
4400 - SALTA (Rep. Arg.)

SERVICIO PRIVADO
DE REHABILITACION
KINESIOLOGIA
Y FISIOTERAPIA



José Héctor Mercou
Fisioterapeuta
Lic. en Kinesiología y Fisioterapia
M.P. 23

JURAMENTO 34
TEL. (0387) 431-7923
Cel: 156 058142
4400 - SALTA

CONSULTORIO - DOMICILIO

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta

ESTUDIO JURIDICO SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS . FAX: 431-1529

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO
HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

ESTUDIO JURÍDICO SARAVIA ETCHEVEHERE & ASOCIADOS

Dr. Gonzalo F. Saravia Etchevehere - Dr. Hipólito Irigoyen
Dr. Sebastián Saravia Tamayo

Necochea 460 - Tel/Fax: (0387) 421-5358 / 431-8494
E-mail: gsaravia@salta-server.com.ar - 4400 SALTA

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Carlos Sayus Serrey
Ramiro García Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA

OSVALDO CAMISAR GUILLERMO D. AMADO

ABOGADOS

Legislación 452 - Tel: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1625
4400 - SALTA

Miguel Sebastián Cornejo
Tomás Cornejo Dubois
ABOGADOS

Pueyrredón 252 - Tel/Fax: (0387) 432-0028
4400 - Salta

GUSTAVO CECILIA
ODONTÓLOGO
GABRIEL E. CECILIA
ODONTÓLOGO

España 961 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

Dr. Gustavo Bruno
ABOGADO

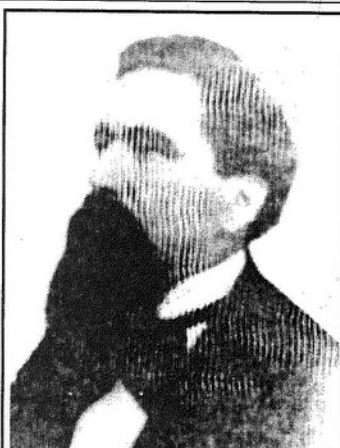
Córdoba 46 - Tel: 431-1792 / 431-1195
4400 SALTA



Augusto Cortázar



Atilio Cornejo



Juan Martín Leguizamón

Salta', "Genealogías de Salta", "Historia de Francisco de Gurruchaga" y "Contribución a la historia de derecho de aguas de Salta". Miembro de numerosas instituciones, entre ellas de la Academia Nacional de Historia Argentina, de Madrid, del Perú y Paraguay, fue el creador del Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta en 1934, director de su Boletín e impulsor del Instituto y Academia Güemesiana.

Debe tenerse en cuenta que, con excepción de los abogados y médicos egresados de Buenos Aires y Córdoba no habrá formación universitaria en Salta hasta que la Universidad Nacional de Tucumán, inspirada por su fundador Juan B. Terán, extienda su influencia al Noroeste con la creación de la Escuela de Minas en Jujuy (1943), la Escuela Técnica de Vespucci (1947) y la Escuela de Agricultura en Santiago del Estero (1950). En Salta funcionaban desde mediados de la década del '40 tres instituciones de nivel terciario que, a instancias del gobierno provincial y por medio de los respectivos convenios, serán incorporadas a la Universidad Nacional de Tucumán: la Escuela Superior de Ciencias Naturales, el Instituto de Humanidades y la Escuela Superior de Ciencias Económicas.

Así surgirán - primero - la Facultad de Ciencias Naturales con su Museo en el que existía un Departamento de Antropología (1953); en 1955 el Departamento de Humanidades con las carreras de Historia, Filosofía, Ciencias de la Educación y Letras y el de Ciencias Económicas (1959) con la de Contador Público Nacional. Este momento marca el inicio de la actividad académica profesional en el campo de las Ciencias Sociales en Salta.

Por otra parte, entre los precursores, es necesario recordar a Christian Nelson quien hacia 1915, y con apoyo privado, creó el "Museo Social de Salta" (antecedente del Museo de Ciencias Naturales) destinado al desarrollo de la arqueología, la historia, las ciencias naturales y la estadística. De igual modo es preciso consignar la actividad de un pionero de los estudios folclóricos en la Argentina, Augusto Raúl Cortazar, Director del Fondo Nacional de las Artes entre 1953 y 1974 y autor de publicaciones como "Ciencia folclórica aplicada" y "El carnaval en el folklore calchaquí".

También durante la década de los '50 se constata la aparición de los primeros trabajos en el campo de la Psicología, a partir del Instituto de Psicología y Ciencias de la Educación dependiente de la Universidad Nacional de Tucumán y el Departamento de Psicología Educativa impulsados por Oscar Oñativía y Victor Savoy Uriburu.

1963 es el año en que se funda por iniciativa del arzobispado de Salta y el propietario del ingenio "San Martín del Tabacal", Robustiano Patrón Costas, la Universidad Católica de Salta. Esta institución fue orientada académicamente en sus inicios por el Orden Jesuita de Wisconsin (EE.UU.) hasta su separación en la década de los '70. Esta casa universitaria privada desarrolló las carreras de Historia, Letras y Asistente Social y, más tarde las de Comunicaciones Sociales y Derecho.

En 1972 el proceso de paulatino crecimiento de las dependencias de Tucumán culmina con la creación de la Universidad Nacional de Salta. Su organización trae algunas novedades como el surgimiento del Departamento de Ciencias de la Educación

separado del de Humanidades y la transformación del de Ciencias Económicas en Departamento de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales; esta última denominación obedeció a la necesidad de reservar un espacio, por lo menos nominal, para una futura carrera de abogacía.

Con la nueva universidad nacional surgen, además la carrera de Antropología y el Instituto de Arte y Folclore con su Museo Arqueológico, desprendido del de Ciencias Naturales; en este campo se firma un convenio con el gobierno provincial (1973) por lo cual la Universidad queda a cargo de la supervisión de los Museos y del patrimonio histórico de Salta.

Un comentario aparte merece la llegada, en esos primeros años de vida universitaria autónoma, de un gran número de docentes e investigadores de las Ciencias Sociales provenientes de las Universidades de Buenos Aires, Córdoba y Rosario.

Fue un verdadero "desembarco" que generó un clima de efervescencia a la luz de los objetivos que se había propuesto la nueva Universidad, concebida como "Regional y Latinoamericana" y "un instrumento más que contribuya a las reformas socioeconómicas y culturales que son imprescindibles" (...) "para que el proceso de liberación se cumpla".

Imaginada como una "comunidad de trabajo" para "formar y capacitar profesionales y técnicos con una conciencia argentina", la Universidad debía "superar la distinción entre trabajo manual e intelectual". (2)

El esquema que se impuso a partir del golpe de estado de marzo de 1976 tuvo particular impacto en los estudios vinculados a las Ciencias Sociales: fusión de los Departamentos

de Ciencias de la Educación con el de Humanidades; eliminación de los servicios de Relaciones Latinoamericanas y de Acción Cultural; la clausura de la sede regional de Metán y de las carreras de Antropología, Ciencias de la Información y Turismo Social; supresión de los estudios de Enfermería en la Sede de Orán y modificación de todos los planes de estudios de Humanidades.

A esto debe sumarse el traspaso de las colecciones del Museo de Arqueología a la Provincia y la supresión del "A.M. 25" (que inauguró en el país el sistema de admisión de adultos mayores de 25 años sin secundario completo); todo ello en un clima de terror y persecución del que dan cuenta las cesantías masivas y la desaparición de docentes y estudiantes.

El período que media entre el retorno a la democracia, a fines de 1983 y la actualidad, pone de manifiesto los esfuerzos para recuperar a las Ciencias Sociales en su nuevo contexto caracterizado por la normalidad institucional, lo que no es poco en una Provincia que en los últimos 40 años tuvo 43 gobernadores e interventores civiles y militares.

CITAS:

(1) Mas, E. y Ashur, E. **TEXTOS ESCOLARES DE SALTA: del libro familiar al manual oficial. X Jornadas Nacionales de Historia de la Educación. Universidad Nacional de Quilmes, 1997.**

(2) Mas, E. y Ashur, E. **MODELOS DE UNIVERSIDAD. El debate continúa. Cuadernos de Humanidades N° 9. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta.**

MARECHAL EL CAMINO DE LA BELLEZA

Por Graciela Maturó.

El 22 de julio se presentó en el museo Casa de Hernández, de esta ciudad el libro de la poeta y ensayista Graciela Maturó, titulado "Marechal, el camino de la belleza". Las palabras de presentación estuvieron a cargo de la profesora Amelia Royo, la escritora Liliana Bellone y el poeta Raúl Aróz Anzótegui. De la obra mencionada transcribimos un fragmento de su introducción.

INTRODUCCION APOLOGETICA

Leopoldo Marechal ha sido un acontecimiento de la cultura argentina. Como todo acontecimiento profundo, éste transcurrió en la esfera espiritual, y sus efectos siguen actuando sobre nosotros en lo que respecta a revelar nuestro destino, movilizarnos y transformar las condiciones y preparar el advenimiento de un banquete anunciado que se dará en las fronteras de la historia y la transhistoria. Toda su obra se halla traspasada de ese rumbo metafísico, que ofrece la base de su concepción antropológica, estética y ético-política. Expuso esa metafísica en diferentes momentos de su creación, convirtiéndola en imágenes, simbologías y fabulaciones místico-narrativas. Sus personajes más notables, de corte autobiográfico y ejemplar, se perfilan como discípulos de la Filosofía del Amor y la Belleza: peregrinos, buscadores, alquimistas, tocados por la sed y la gracia son Adán Buenosayres, Lisandro Farías, Megafón, José Luna, Sátor, Don Juan, figuras del escenario que el autor movilizó para encarnar una actitud vital y un compromiso filosófico-religioso. En ese universo poético, suma de géneros y modalidades expresivas, se conjugan armoniosamente los símbolos del crecimiento espiritual y el devenir histórico, provenientes de largas tradiciones y unificados en el seno de una visión cristiana. Desde Cristo, el Hombre Nuevo, se cargan de significación la Mujer Terrestre y la Mujer Celeste, la túnica o el vestido del Alma, el Andrógino primordial, la Rosa en la Balanza, el Centauro, el Hombre de Sangre, el Banquete, la Cuesta del Agua. Esta densa simbólica no gira en el vacío sino que se encarna en la persona de Leopoldo y de sus contemporáneos, toma figura en el devenir de su pueblo, y para él se hace profecía.

A partir de su primer libro: *Los aguiluchos*, obra poco estudiada que su autor relegó por no vanguardista, Marechal aparece ubicado en una perspectiva cristiana, trascendente y a la vez "moderna", amalgamando del mito griego y la cristología como fue típico del "modernismo". La marca niezcheana de este primer poemario se nos hace evidente; comparte la atmósfera ideológica y formal que preside la poesía de Rubén Darío y de Enrique Banchs. Luego de su conversión

personal, esos rasgos persisten, generan nuevas formas o se muestran en distintas modalidades.

El autor es un heleno-cristiano que nos indica la supervivencia del Centauro en Cristo, el Arquero de los nuevos tiempos, el Hombre de Sangre. Su permanente diálogo con el Antiguo y el Nuevo Testamento lo lleva a asumir un catolicismo pleno, personalista y comunitario, de aplicación estética, ética y política.

Su descubrimiento de la significación espiritual de la épica y la tragedia conducido por Dante Alighieri, llega a la justificación del rumbo descendente como etapa de todo vivir.

Descubre la esencia misma del Evangelio al sustentar el perdón del pecado, la comprensión y superación del Mal, la valoración de la corporalidad, el rescate de la materia, la justificación de la política. Alcanza estas convicciones hondamente asumidas como *fiel del amor*, es decir, no como un filósofo que construye sistemas, sino como un místico-alquimista que trabaja en el atañor de su corazón.

Marechal tuvo una extraordinaria lucidez acerca de la significación teológica y revelatoria de su palabra. Ello lo conduce a desarrollar, permanentemente, un espejo teórico de su creación. Se despliega en sus obras poéticas, novelísticas, dramáticas y doctrinarias una teoría explícita que acompaña y extiende las significaciones apretadas en el mundo de las imágenes, sin pretender agotarla. Su breve tratado de metafísica, *Descenso y ascenso del alma* por la Belleza, cuya primera versión fue hace pocos años reeditada por Pedro Luis Barcia, encierra una concepción del hombre en su realización trascendente y, dentro de ella, una poética.

Dotado de una particular sensibilidad para lo mundano y transmundo, desde muy joven unió Marechal la vocación del artista a la del maestro y del militante. Su obra es testimonio de un pacto con la Gracia que hizo de él un oficiante de lo sagrado, un partícipe de los misterios de la Creación y la Redención.

Su estética es una estética religiosa, su ética descansa en las virtudes teologales; su militancia social es el resultante de una concreta aplicación de su filosofía a la historia que

le tocó vivir. Por ello todo intento de parcelar las distintas vías de manifestación y acción de Leopoldo Marechal resulta frustrado y conduce a una lamentable mutilación de su personalidad admirable. No existe poesía auténtica que no entreñe una filosofía y un emmarcamiento simbólico, ni tampoco un pensamiento válido que no reclame su aplicación ético-política.

El imaginero ultraísta, el fino creador de Sonetos a Sophia, el autor de *El Centauro*, debió desplegar una etapa novelesca, dramática, epistolar y reflexiva que acompañó y sustentó su compromiso político y su final recogimiento magistral. No obstante este cambio, es preciso reconocer la continuidad y profundización creciente, en su vida y en su obra, de gérmenes salvíficos presentes desde la primera juventud.

La historia misma que conmocionó la Argentina fue dictando nuevas sugerencias, interpretaciones, mensajes, y también nuevas formas adecuadas a ellos. El paso de la lírica a la novela, que en la óptica marechaliana es una épica entrelazada por un lirismo irrenunciable, es el fruto de un acto de generosidad y apertura al otro, esperable en un fiel del Amor y de la Belleza. Su humanismo no fue libresco sino vivo actuante, en la línea señalada por Miguel de Cervantes, que indicara el doble rumbo de las "armas" como accionar en el mundo, y las "letras" como ejercicio espiritual.

Reconoció nuestro poeta que no existe otra posibilidad de cultura que la que se ejerce dentro de un pueblo histórico concreto, aquel al que pertenece de algún modo nues-

tro destino en el tiempo. Lo demás son especulaciones individuales, válidas como ciencia y acaso como filosofía abstracta, pero nunca como manifestación y comprensión cultural. Contemplada reflexivamente o intelectualmente reelaborada, la cultura es siempre de un pueblo que certifica su coherencia histórica y su hacer en el mundo. Cabe asimismo señalar que Leopoldo Marechal, asentado en la identidad nacional, fue ajeno a los nacionalismos extremos, a la cartilla intransigente de los ideólogos, y la Intolerancia de la que fue víctima. No debe extrañarnos de que así fuera, dada su condición de auténtico cristiano. Vió el país histórico y real a la luz de su sabiduría mística. Tal actitud le permitió superar, como el héroe antiguo, la esfera personal, convertirse en maestro y profeta de los suyos. Receptor del dolor de todos, maestro por profesión y vocación, llegó a ser el gran maestro de su comunidad.

En este tiempo en que se señala la carencia de ejemplos y maestros, la figura de Leopoldo Marechal cobra plena dimensión como poeta, filósofo y ciudadano a quien preocupó el destino de su pueblo.

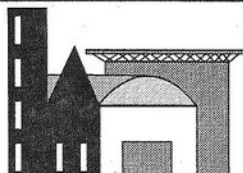
Profundizó en la estética marechaliana, en sus fuentes, alcances y total proyección antropológica, como nos proponemos hacerlo, significa emprender una tarea filosófica y genuinamente cultural, no solamente sobre un autor o una académica sino, en nuestro entender, sobre las posibilidades de revitalizar nuestra cultura.



VICENTE MONCHO

CONSTRUCCIONES S.R.L.

REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA



BORGES INTIMO

Por José Edmundo Clemente

Especial para CLAVES

Ensayista argentino, nacido en Salta en 1918. Su actividad profesional se centra en el fomento y organización del sistema bibliotecario. En 1955 fue designado Subdirector de la Biblioteca Nacional de la que luego fue uno de sus más eficientes directores. Entre sus obras se encuentran: "Estética del lector" (1950); "El idioma de Buenos Aires", en colaboración con Jorge Luis Borges (1953); "Estética de la razón vital. Propuesta de una estética orteguiana" (1956); "Los temas esenciales de la literatura" (1959); "Estética del contemplar" (1960); El ensayo. "Estudio y antología de ensayistas argentinos" (1963-1974); "Tiempo del hombre" (1965); "Historia de la Soledad" (1969); "Descubrimiento de la metáfora" (1977); "El tercer infierno" (cuentos, 1979); "Guía de lecturas informatas" (1988); "Geografía de la metáfora" (1997).



Intrincados textos de filosofía y para los muchos nombres y letras de los tangos antiguos; que sobareba lo porteño con el entusiasmo de un provinciano; que caminaba por su querida Buenos Aires con la misma felicidad que si la soñara. A ese Borges que veía todas las tardes abrir personalmente las puertas de su despacho de la Biblioteca Nacional cuando alguien lo visitaba; que conversaba sin ninguna prisa con todos los escritores jóvenes y desconocidos; que era incapaz de mentir a nadie de la misma manera que era capaz de cambiar de tema cuando se pretendía elogiar sus libros. En suma, al hombre de inalterable y constante sentido del humor, de esa alegría que fundamentalmente sabía comunicar en su obra y que también formaba parte de su estilo. Es difícil comprender a Borges si no se posee esta fina sensibilidad del humor.

Confiesto que una de mis ocupaciones favoritas era contar anécdotas de Borges; anécdotas que sólo pueden ser relatadas oralmente. Lo mejor de su vivencia inmediata se perdería al escribir. La literatura implica cierta deformación profesional que tiende a "escenificar" lo relatado. Y ya no sería el Borges simple y cordial de la vida real. Si es que su vida real es tan real como la mitología de su nombre. Indudablemente hay dos Borges: uno, potente luz frente a la hoja de papel ilumina fuertemente la milnima superficie de las palabras, cuyo firme reflejo a menudo encandila al lector; el otro, el Borges que me daba la mano todas las tardes y charlaba largamente conmigo de sus temas favoritos. El segundo está más a mi lado, aunque me enorgullezca el haber

trabajado con el primero. Borges también sospecha y comparte la dualidad y casi diría que este fue el tema principal de *El Hacedor*.

El libro se integra en prosa y verso. En la prosa Borges aun emplea las simetrías, las esferas circulares, los destinos repetidos, a fin de distraernos del "otro Borges". Sólo transige conmigo mismo en la página autobiográfica titulada "Borges y yo". En cambio, los poemas lo comprometen mejor. En ellos alude con franqueza. Los motivos confidenciales que más le abrumaban: el temor a la ceguera que levantara una terrible muralla para el goce profundo de la lectura, el único goce perdurable del espíritu. Temor que también influye en lo formal, en la adopción regular de la rima. [Igualmente, aquí desfilan la nostalgia de algunos nombres queridos y es aquí donde reaparece con mayor fuerza el tema del tiempo -uno de los predilectos del repertorio borgeano- pero no ya como preocupación intelectual, no ya como mero análisis de probabilidades, sino como entrañable y viviente senda que conduce a la muerte, a esa muerte concreta que ya no es de nadie, porque la muerte verdadera ya no es singular. Una. Sin rostro, como la alucinación; y sin ojos. Como una máscara griega.

Justamente, ése era el tema más frecuente de nuestras charlas. El que mejor nos unía. Tal vez por ello Borges me dedicara uno de sus libros fundamentales: la Historia de la eternidad. Hoy Borges es protagonista de esta Historia, porque está en el recuerdo de todos. Más que nunca.

La memoria es el nombre cotidiano de la eternidad.

Todo hombre es a la vez todos los hombres, dice una frase que a Borges le gustaba recordar; quizás porque ella le ocultaba uno de los tiempos más íntimos. Ser todos los hombres es igual a no ser ninguno. Forma subconsciente de la timidez. Evasión psicológica. Lo múltiple escamotea lo uno y lo uno engendra lo múltiple, y el ciclo se repite eternamente; ese mismo ciclo del retorno incansable que Borges manejaba como quien juega con los años de un lavadero. Los dos argumentos tienen igual denominación. Borges conocía la trampa. El eterno retorno es un recurso de la mente: esperanza de los que no creen en la sensibilidad de la esperanza. Probabilidad matemática. Superstición de la lógica. Consuelo del espíritu que no se resigna a perecer para siempre, por razonable que ello sea. Ser todos los hombres, en el fondo, es lo mismo, pero ahora mismo.

Quiero decir que el hábito de Borges de plantear esquemas de tipo mental era un gesto avanzado de su timidez. Presenta una frase inteligente y, mientras quedamos absortos ante ella, el permanece al costado de nuestra atención, satisfecho y tranquilo. La actitud ya es parte de su estilo, precisamente porque transparente de modo innegable su forma de ser. Todo acto descubre una intención. Los hombres dedicados a vocaciones menos intelectuales recurren al ademán fuerte, al grito acentuado o a la acción violenta para estimular su temperamento. Alguna vez habrá que averiguar si la

historia de los grandes hombres no es más que la historia de los grandes tímidos. Pienso en dos ejemplos opuestos: Napoleón y Einstein. En cuanto a Borges, creo que esta observación ayudará a conocer mejor su obra y su persona, rica como pocas en hechos sentimentales y en gestos humanos.

Voy a acercarme a mis palabras, en *El Hacedor*. Borges descuidó sus familiares laberintos -ese ajedrez espacial del infinito- y los numerosos ciclos repetidos -esa prestigiosidad metafísica del tiempo- para enfrentar ahora con audacia su propio Yo. Borges contempla a Borges con pareja curiosidad. Su prosa, habitualmente conversada, como la de Sarmiento, como la de Hernández, se torna de pronto confesional. Borges "se cuenta". Bastaría semejante novedad para hacer de esta obra la clave de la interpretación vertebral de Borges. Desde luego *El Hacedor* excede lo subjetivo y particular, lo puramente cotidiano, sinceridad que debe ser considerada como simple ventana interior, como cauce de los valores intrínsecos del libro. Valores que la crítica sabrá destacar con amplia ecuanimidad. A mí sólo me interesa el rostro de Borges que mira detrás de esa ventana: la imagen íntima de Borges.

Me refiero al Borges que conocimos sus amigos. Al Borges que recorría lentamente las calles del sur con la dócil compañía de su bastón inseparable mientras repetía en voz baja versos de Whitman o de Carriego; el de la memoria prodigiosa para los

TERRENOS

A 5 MINUTOS DEL CENTRO

TODOS LOS SERVICIOS (LUZ, AGUA, CORDON CUNETA Etc.)



VENDE Y FINANCIA

LA UNION
Inmobiliaria S.R.L.

CORDOBA 46 - 4400 SALTA

Antología de coplas populares argentinas

EL ARBOL DE LA COPLA

Ediciones Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos

Selección y prólogo Leopoldo Castilla



Sólo una vez escuché hablar el castellano. Sé cuál es la música del inglés, el francés, el italiano y hasta swahili. Pero de mi lengua - como nos pasa a todos - sólo reconocía las diferentes tonadas: el castellano del Caribe que suena como desde el eco del castellano o el lleno de cristales, de triaduradas - tal vez por estar ocupando la casa del quichua - de los bolivianos. Pero a mi lengua, aunque parezca extraño, objetivamente, fuera de mí, recién la escuché en el ladino, ese castellano que mantenían desde que habían huido de España los sefardíes en Estambul. Esa era mi lengua: una inmensa, minuciosa platería que hasta entonces yo había usado y desconocía.

Es difícil objetivarla porque la lengua que es el mundo, comienza para nosotros, cuando descubrimos el mundo. Cuando alguien, en la infancia, nos señala eso que vemos como un escándalo en el aire y nos dice: se llama árbol.

Dice Borges en un poema: *Detrás del nombre hay lo que no se nombra*. Esa semántica invisible, esa ánima del objeto, es la gravitación de la palabra. Y le añade otras significaciones que lo hacen, a la vez, sólo y múltiple.

Decir *árbolito* en mi tierra no es sólo nombrar un árbol pequeño. Es su determinada altura, su determinada alegría de aparecer y, sobre todo, la referencia en mi memoria del paisaje donde el árbol sucede. *Árbolito* sirve tanto para entenercer, como para hablar casi de un milagro. Cuando se lo ve único contra la inmensidad, en la alta puna, por ejemplo.

¿Qué tiene que ver esto con la copla? Ella está no sólo unida a un lenguaje original - de origen - sino también a una música original, la del cantar de mi pueblo. Objetivarla no es fácil. Como el idioma, está condicionada por mis referencias emocionales.

Es la copla una unidad fundamental

de nuestra cultura. Cada una es un trozo de nuestra cosmogonía. Y esa cosmogonía nos incluye. Esta precisión de la copla como *unidad fundamental*, me servirá para precisar sus lindes.

LOS ORIGENES Y EL VIAJE.

Pero antes hagamos una breve recapitulación de sus raíces. Al parecer, el origen de la copla no es preciso. Se remonta a la *jarcha* mozárabe, las *cantigas d'amigo* gallego-portuguesas y los *villancicos* de la tradición oral del Renacimiento. La aleación de los tres da lugar a la aparición del villancico, núcleo de la canción del medioevo, del cual vendrá la copla. El villancico, los recuerdo, era la canción que cantaban los villanos.

O sea que podemos estimar el nacimiento de la copla en los siglos XVI y XVII, aunque Menéndez Pidal detecta "nada menos que a comienzos del siglo XII, una auténtica copla popular, octosilábica, asonantada, idéntica en su forma a las que hoy resuenan de continuo en toda España y sirven para la incansante efusión lírica popular, desde Andalucía a Asturias, desde Aragón hasta Galicia y Portugal".

Y, por supuesto Latinoamérica. La copla española, su lenguaje, cruza el mar. La travesía por estas nuevas tierras está asegurada. Los criollos comenzarán a contar su mundo en octosilabos. Bruno Jacovella enumera los elementos que contribuyen a su propagación: la brevedad, la rima, su divulgación en almanagues y hojas sueltas, en los relatos con lo que los viajeros cronocaban estas inmensidades y la posibilidad de reunirlos sin necesidad de tener una cultura muy elaborada.

Aquí la resperaba encelada en las altas cumbres, en los ventisqueros, la música, que habría de ir transformándose de tonada en tonada a medida que la copla entraba a la

selva. Hasta que a fuerza e imperio de esta tierra nace la baguala, libre y dueña.

Dice Horacio J. Becco: 'Al estudiar la poesía folklórica argentina, sin embargo, se ve claramente que no hay paridad entre el patrimonio criollo y el aborígen, pues mientras el primero es muy rico y definido, el segundo no estamos seguros aún de que exista; en caso de que exista una poética toba o yagán, pocas dudas caben que estará indisolublemente ligada a ritos mágicos o religiosos. La existencia de una poética como arte independiente, parece ser privilegio de los pueblos que han superado el nivel de la recolección y la caza. Queda determinado, pues, que al decir "poesía folklórica argentina" nos limitamos al ámbito de la cultura criolla, en la que puede haber, y hay, elementos indígenas, pero cuyo fondo y estilo general es europeo, y principalmente hispánico.'

Mientras en América la copla va sembrando y, a la vez, siendo sembrada por tanta desmesura, en España ocurre otro tanto. Y ya a finales del siglo pasado comienzan las controversias entre los estudiosos para detectar los baremos por los cuales cierta poesía, la copla entre otras formas, pueden ser calificada de popular. Francisco Gutiérrez Carballo, en un muy interesante ensayo sobre la copla flamenca, se remite a Gustavo Adolfo Bécquer y desde él a la postura de los románticos que sostenían que era la producida por el pueblo, para referir luego que "desde finales del pasado siglo un estado de opinión contraría a las teorías románticas y que con las contribuciones posteriores de Bédier sobre las *dances fauniques* y las de Pignet sobre las *pastourelles*, se concretarían en los siguientes puntos:

1. Toda creación poética es creación individual
2. El pueblo, contrariamente a lo que

defendían los románticos, no es el sujeto creador de la poesía

3. Consiguientemente, la poesía ha de ser considerada como la obra de un autor, como se considera la obra de un autor la poesía culta o erudita'

Menéndez Pidal sale al cruce y afirma que "frente al principio antiromántico que cada poseía tiene un autor, una patria y una fecha, creo que es preciso afirmar categóricamente este otro: cada verso o cada detalle de una canción popular puede ser refundido en un tiempo, en un país y por un autor diverso de los que refundieron cada uno de los otros versos variantes de la misma canción. Frente a la afirmación moderna de que una poesía tradicional es anónima simplemente porque se ha olvidado el nombre del autor, hay que reconocer que es anónima porque es el resultado de múltiples creaciones que se suman y entrecruzan; su autor no puede tener nombre determinado, su nombre es legión". Pero, si tenemos en cuenta que toda obra de arte está sustentada por ciertos imponderables: la memoria colectiva, el mismo lenguaje y sus abismos donde se encarnan muchas abstracciones y hasta las sombras hablantes de nuestro código genético, el creador sería sólo el filtro - alerta, eso sí - por donde todo el colectivo se expresa.

Su aporte individual, el de su singular experiencia, es sólo una porción del magma de señales, conocimientos que en la obra se revelan. El creador individual, es pueblo, en primerísima instancia.

La copla en este caso halla en él, en su singularidad, el banco de prueba para cumplirse. Es como si fuera un árbolito que viaja buscando tierra.

Me contaba Alberto de Santiago, poeta argentino que desde hace años rastrea coplas en Madrid, del peregrinaje, hasta coronarse, de una, cuyas primeras versiones se remon-

tan a siglos y que dice así:

Sácame caballo moro
sácame pronto de aquí,
porque me viene siguiendo
toda la guardia civil.

Esta copla cruza a México, con esta versión:

Correle caballo prieto
sácame de este arenal
que voy a ver a Juanita
al otro lado del mar.

En la Argentina, sirve hasta para las lides políticas.

Sácame caballo blanco
sácame de este arenal,
porque me viene siguiendo
el partido radical.

Hasta que al fin, en un criollo de Catamarca se redondea, impecable;

Sácame caballo moro,
sácame pronto de aquí,
que si me sigue mirando
te vas a marchar sin mí.

UNIDAD FUNDAMENTAL.

En ese viaje la copla ha recogido el ser de su entorno. Ahora bien, si la copla es la unidad fundamental del cancionero como ocurre con *la day-ne* letona o, en poesía por su brevedad, con el *haoku* japonés, es debido a que en ella concurren elementos como los siguientes:

Los tres versos de *haoku*, dan sólo a través del matiz la emoción de la totalidad. Ya sea ésta un paisaje, un drama, el amor, una historia, etc.

En este punto el *haoku* está profundamente unido al dibujo japonés donde basta una línea para que el conjunto se revele. Todo el estremecimiento de fondo es insinuado por el silencio, por el blanco del poema.

En la copla, en cambio, la totalidad debe ser enunciada explícitamente, de alguna manera. Indudablemente, incide la diferencia entre dos culturas. Su brevedad exige que la copla sea rotunda, un mensaje concluso.

Es unidad fundamental, también porque sirve para la reelaboración, como hemos visto, de uno a otro autor.

Los dos primeros versos, la estructura sintáctica y a veces la idea de fondo de la copla generan a su vez infinitas versiones.

Es una unidad elemental, porque favorece la improvisación; su concisión, dentro de una reunión, es una cortesía para la participación de otros cantores, cuando no una invitación para que sea respondida con una nueva variante.

Una unidad elemental, porque es el todo y el uno, simultáneos. Como la copla chaqueña que es para cantar solo. Y si se tercia, bueno, se canta junto con otros. Pero si se canta solo cuando esa copla parte en dos el monte, tiene que volver trayéndolos enteros, al cantor, a los árboles, a las bestias y a todo aquello que está llorando o celebrando.

El cantor de bagualas, en el chacco o

en la selva, amedida que va cantando va escuchando en el eco la respuesta del mundo. Con sus propias palabras el paisaje canta para él. Y si canta bien, él está disuelto en esa totalidad. El concierto ha sido perfecto.

Solos también cantan en los páramos de altura, pero allí el mismo desierto que los aleja a unos de otros, los reúne en los días de mercado, en las fiestas. Allí, la copla que fue solitaria, se vuelve coral y participativa en los disticos que funcionan de remate:

Flor de molle

cantar se oye.

El chaqueño, en cambio, sigue encerrado, separado por el monte y el arenal. Cuando se llega a canta entre otra gente, la copla deberá mostrar todo su aventura individual. La copla es todo él, de cuerpo entero, y tiene de bravía lo que tiene de grito de bicho, de animal. El que canta es tigre, es guancoiro, es zorro.

Hay que diferenciar la copla del grito, que es también en estas latitudes una unidad fundamental. El grito que, como el *sapucay* correntino, es todo el brío que puede haber dentro de un hombre.

Recuerdo una vez en un obraje, al Toro Aylán, un hachero. Llegamos al campamento cuando diluviaba. Queríamos hacer un fuego. 'No se preocupen - dijo Aylán - yo lo paro al cielo'. Y saltó tres gritos que dividieron el aire. Tres gritos como de un árbol enorme, infinito, partiéndose. No pasó un minuto y la tormenta cesó, de golpe.

Aylán lo había parado al cielo. De esos mundos, intrínsecos y externos, está hecha la tonada que es el más hondo asentamiento de la copla. No sólo lo que la diferencia del cantar de otros lares, sino también la que le da esa luz de fondo a través de la cual vislumbramos que lo que se está cantando es verdadero, que está sostenido por una plenitud colectiva, madurada durante muchos años. Y no es únicamente una forma musical, sino que, como la ley en los metales, es la virtud en el canto.

Ya lo dice la copla:

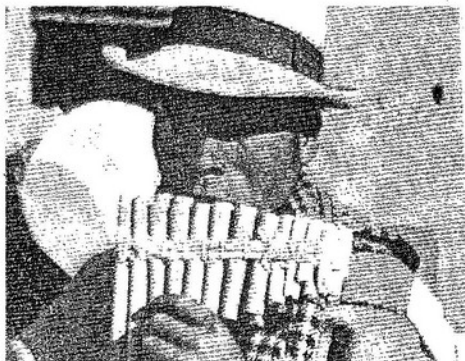
Por las coplas no me apuro
mientras tenga la tonada
cuando el cerco está seguro
solita entra la majada.

O esta otra:

Tanto tiempo yendo lejos
de qué me vale cantar
la tonada que tenía
ya no me puede alcanzar.

Como cuando César Vallejo, en su verso, contra todo, contra tanto, afirmaba, seguro: 'Y no me falla la tonada'.

Ese ir y venir del tono, trae y lleva, trae desde el pasado y devuelve al futuro la emoción colectiva. Una vez más el cantor puede ser él y ser todos. En América, cuando canta un hombre, también sus muertos cantan. Y ésta es su primera y más oculta metafísica



COPLAS

Cuando se muera el que canta
no lloren ni tengan pena
ponganlo en cajón de barro
priendanle velas de arena.

Yo soy quien pinta las uvas
y las vuelve a despintar,
al palo verde lo seco
y al seco lo hago brotar.

Pueden voltearlo al quebracho
trocearlo y hacerlo leña,
pero si ha soltao semilla
toda la tierra se empuña.

Yo soy como el cuervo negro
que vive anunciando llanto;
tengo el color de la sombra,
me doy pena cuando canto.

Sin gauchito canta baguala
parece que se está yendo,
y si es que sigue cantando
parece que va muriendo.

Yo soy como el urundel
por no morirse se empuña;
si en el monte lo han hachado
igual brota cuando es leña.

Porque lo busca la muerte
si ya va herido el arriero;
lo va tapando la noche
del ala de su sombrero.

No te metas a este chaco
porque te vas a perder;
los caminos tienen irse
pero no tienen volver.

De lejos vengo,
del norte hi cáido;
Poma traidora,
vuelta me has tráido.

Soy la piedra de volcán
de los cerros de La Poma;
soy negra como el carbón,
liviana como el aroma.

Yo soy ese cantorcito,
yo soy el que siempre he sido,
no me hago ni me deshago
y en ese ser nomás vivo.

Estrellas del alto cielo,
ramas del negro pinar,
arroyo de aguas serranas,
cantos de la soledad.

Apenitas soy Arjona,
nombre que no se ha'i perder,
aunque lo tiren al río
sobre la espuma ha'i volver.

Voy a cantar una copla,
por si acaso muera yo,
porque nosotros los hombres
hoy somos, mañana no.

Cuando se muera el quirquincho
a mejor vida se va,
siendo caja de un charango
se pasa oyendo cantar.

Qué pena tiene la muerte
cuando de su calavera
siente crecer en silencio
la flor de la primavera.

El cura no amansa bueyes,
el cura no sabe arar;
pa'l cura no hay año malo:
él cosecha sin sembrar.

Cuando salí de mi pago
de nadie me despedí;
las piedras lloraban sangre;
el sol sin poder salir.

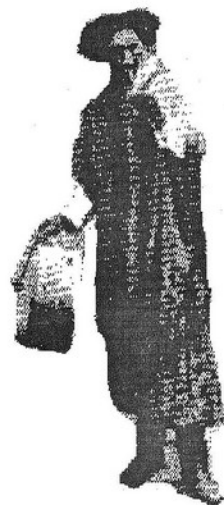
Todos quieren que me muera,
De adrede no vu'a morir.
Pa'l año como el coyuyo,
Cantando les vu'a salir.

Nada traigo en las alforjas
y nada en el corazón,
la mula viene liviana
y liviano vengo yo.

Pilcomayo, Pilcomayo,
sin mujer y sin caballo,
ochen perros, canten gallos,
para saber dónde me hallo.

Ya se ha cáido el arbolito
ande dormía el pavo real,
ahora duerme en el suelo
como cualquier animal.

¿Han visto un ciervo herido
sobre una fuente?
Lo va dejando suave
su propia muerte.



FLORERIA
PARADIS

La más
grande
en el
norte Argentino

CASEROS 390 · TEL 213138 4400 SALTA

Todo puede suceder
conforme puede, no puede,
porque en varias ocasiones
suele tronar y no lueve.

Cuando un blanco está comiendo
con un negro en compañía
o el blanco le debe al negro
o es del negro la comida.

Santa Rosa de Tastil,
pura piedra y cordillera,
silba como ánima el viento
llorando en las cortaderas.

Agua ardiente y vino puro,
dicen las antiguas leyes,
que beban agua los bueyes
que tienen el cuero duro.

Sausalito de la playa,
no llorís agua rosada,
llorarís cuando me vaya
sangre viva y colorada.

¡Sacáme, caballo moro!
¡Sacáme pronto de aquí!
Porque si vuelve a mirarme
te vas a marchar sin mí.

Yo he visto muchos cantores,
en el pago de Churcal,
uno cantaba querer
otro cantaba olvidar.

El espejo de tus ojos
me está diciendo
que el alzo de tus desdenes
se va rompiendo.

Vidita te estoy queriendo
pero tu dueño está viendo
echale un puñao de sueño
que se divierta durmiendo.

Linda la moza
tan buenamoza,
parece la piedra 'el río
tan resbalosa.

Con la lluvia comparo,
niña, tu talle,

porque la lluvia viene
siempre del aire.

Quisiera ser pastito
de tu vereda,
para que tu me barras
con tu pollera.

Dices que no me quieres;
ya me has querido;
ya remedio no tiene
lo sucedido.

Era ganosa la moza
que me pedía:
- Tapáme con tu poncho.
(Nada llovía).

Dicen que caben dos
en un dedal,
hagamos la prueba
para carnaval.

Yo soy ese toro pardo
del pago de Payogasta;
si florece el amancay
el carnaval va en mis astas.

El carnaval de los ricos
es pura risa nomás;
sólo el carnaval del pobre
se oye cantar y llorar.

El miércoles de ceniza
muerto me quisiera ver;
sombbrero negro me ha puesto,
que más me puedo poner.

Ya se ha muerto el carnaval,
ya lo llevan a enterrar.
Echenlé poquita tierra
ique se vuelva a levantar!

Retumba, sombra del bombo,
desentierra el carnaval,
cuando la sangre se encienda
ni el polvo lo apagará.

Bailecito que me gusta,
el baile de su pollera,
para decirle al oído
jugando, pero endeveras.



LIBRERÍA RAYUELA

BUENOS AIRES 96- 4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 087-312066
"NOVEDADES DEL MES"

AL ROMPER EL ALBA

EXTRAÑO Y PALIDO FULGOR

NUEVA HISTORIA DE LA NACION ARGENTINA

LOS ORIGENES DEL TOTALITARISMO

VIDA DE HIPOLITO YRIGOYEN

Ernest Hemingway

Héctor Tizón

Academia Nacional de Historia

Hannah Arendt

Manuel Galvez

ANGELES ANDINOS

(San Francisco de La Paz - Casabindo)

Durante todo el mes de julio pasado, fue organizada por el Museo Histórico del Norte dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación y la Asociación de Amigos del Cabildo de Salta, la exposición llamada "Ángeles andinos" (San Francisco de La Paz - Casabindo).

La misma consistió en fotografías de la Iglesia San Francisco de La Paz (Bolivia) y la Iglesia de Casabindo (Jujuy) así como piezas con motivos angelicales procedentes de colecciones particulares y del propio patrimonio del Museo.

Los autores de esta muestra son Diego Outes Coll, Liliana Madrid de Zito Fontán y José Luis Madrid quienes viajaron a la ciudad de La Paz, la ciudad más alta del mundo a 4.000 ms. de altura, e hicieron el relevamiento fotográfico. Dicha muestra es un adelanto de un trabajo de investigación de mayor envergadura que los mismos están efectuando sobre los Angeles del Barroco Andino. Por otra parte, es digno de destacarse que Telefónica de Argentina aportó los fondos a la Asociación de Amigos del Cabildo para la confección del catálogo del catálogo respectivo, siendo el mismo de impecable impresión.

Esta exposición tuvo por objetivo no sólo reflejar la identidad americana a través de las representaciones angelicales del área andina sino la preservación del patrimonio cultural y natural de la región estudiada, siendo visitada en Salta por más de 4000 personas y habiendo tenido afrecimientos para recorrer los distintos Museos del país,

Para algunos autores, la cultura mestiza tuvo su expresión más acabada en el arte barroco y la misma se expresaba a través de las frutas tropicales, las flores, las chinchillas, monos y sirenas que aparecían tallados en las fachadas de la época. Es así que las manifestaciones artísticas del barroco americano serán fundamentalmente visuales, ornamentales, intentando penetrar por los ojos no para promover la convicción racional, sino para motivar la representación sensible. D.O.C.

cuyas series han aparecido en Calamarca, a 60 Kms. De La Paz (Bolivia), Challapampa (Perú) y en el Noroeste Argentino en los pueblos de Casabindo y Uquiá, Provincia de Jujuy (Argentina). Con respecto a los lienzos de Casabindo, un inventario del año 1702 testimonia la existencia de diez de ellos que ocupaban ambos lados de la Capilla Mayor de la Iglesia de Casabindo. En la actualidad sólo se conservan ocho telas. Su data es de fines del siglo XVIII, y aún continua siendo un enigma el lugar de su creación.

Los ropajes que visten los ángeles arcabuceros, constituyen para el Prof. Schenone, una versión muy particular del traje masculino español del último tercio del siglo XVII, el cual es sometido a las variantes que de dicho atuendo se hacen en América: lucen chaqueta de brocado con amplias mangas, camisa de lino con puños de encaje sobre la que se coloca la gollilla rectangular, casaca ajustada a la cintura, calzón corto, medias de seda, zapatos con moño y sombreros aludidos con coloridas plumas.

Dicha serie de ángeles también a dado lugar a una serie de interrogantes, los que hasta la fecha no han podido ser develados. Al respecto, el primero de ellos se refiere a las armas de fuego con que aparecen representados, las que según el citado Prof. Schenone, no nos permite apreciar que sean arcabuces; además no todos los ángeles los portan ya que hay otras representaciones angelicales con banderas, trompetas y tambores, lo que induciría a pensar, más que nada, en que se trata de "ángeles militares" o como se decía entonces, una "escuadra" de ángeles".

Todos los autores coinciden en aceptar que las fuentes gráficas de estas representaciones serían las ilustraciones de libros destinados al manejo de armas de fuego, como el de Jacobo de Gheyn, publicado en 1607.

El segundo replanteo se vincula al vestido de estos ángeles, cuyo atrayente colorido se puede asociar con el atuendo de los soldados españoles, los cuales tenían el privilegio de llevar plumas multicolores, encajes, lazos y escarpeles, os que además de ser un distintivo militar les brindaba un mayor brío y



Detalle de imagen de piedra de la fachada de San Francisco, La Paz
Foto: Diego Outes Coll



Talla en madera. Iglesia San Francisco, La Paz.
Foto: Liliana Zito Fontán



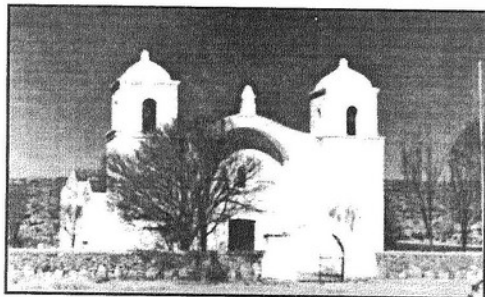
Anónimo. San Gabriel Arcángel. Oleo sobre tela. Altiplano jujeño, fines del siglo XVII.
Iglesia de Casabindo. Foto José L. Madrid

ANGELES ARCAUCEROS

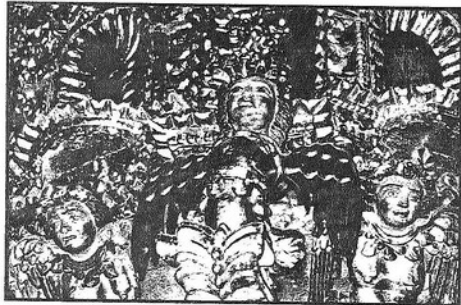
Si bien hemos visto que existieron series de ángeles con indumentaria femenina, también hubo series angelicales representadas con atuendos militares y sus respectivas armas: son los llamados "ángeles arcabuceros".

coraje. Los ropajes de los ángeles de Casabindo, si bien no son ostentosos, no por eso dejan de ser menos llamativos que los de la serie de la Iglesia de Calamarca, en Bolivia. A su vez, si comparamos los ángeles producidos por Melchor Pérez de Holguín y sus discípulos -escuela potosina- con las, otras series del área andina que hemos citado, los primeros denotan una mayor fuerza y virilidad en contraposición con las otras representaciones asexuadas y etéreas.

Asimismo, los estudiosos no encuentran explicaciones acerca de los motivos que impulsaron la difusión del tema angélico, ni tampoco sobre la cuestión de los nombres y por ende de las fuentes literarias que les dieron origen. Algunos autores afirman que el libro apócrifo de Henoch se conoció en América y en el mismo se hallarían los nombres apócrifos que luego aparecerán inscriptos en las series andinas. Según la citada versión, los ángeles aparecen representados como fenómenos naturales, estrellas y planetas. Es por ello que los primeros evangelizadores quizás hayan pensado que con la creación de las series angélicas, se podría extirpar el culto idolátrico de los astros.



Iglesia de Casabindo Provincia de Jujuy. Foto: José L. Madrid



Detalle de tres caras de ángeles en púlpito de la Iglesia San Francisco de La Paz, Bolivia. Foto: Diego Outes Coll

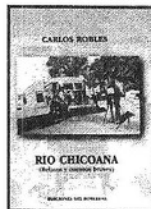
Detalle del ángel del presbiterio de la Iglesia San Francisco de La Paz, Bolivia.
Foto: Diego Outes Coll



Ediciones del Robledal

La nueva Literatura argentina
producida en el Norte Grande.

TITULOS EDITADOS



DEL SALON AL GALPON

Rimas, coplas y decires, Roberto Albeza, 1997

LA CASA DEL AIRE y Otros poemas,

Ovaldo Juane, 1998

POEMAS PARA EL ENCUENTRO

Leonor Arias Saravia, 1998

DE AMORES Y VENENOS

Cuentos, Liliana Bellone, 1998

AMBAGES

Microensayos, Alicia Poderti, 1999

VAGON DE COLA

Notas, pulsos vitales, testimonios, Carlos Robles, 1999

FRAGMENTOS DEL SIGLO

Novela, Liliana Bellone, 1999

TINTA Y CELULOIDE

Proyecto cinematográfico sobre "El Viento blanco"
de Juan Carlos Dávalos(1941), Alicia Poderti, 1999.

JUICIO A MANUEL J. CASTILLA

Mesa redonda, Coordinador: Raúl Aráoz Anzoátegui, 1998

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribase en:
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1° Piso, o llamar al 315 018

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION

Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 66, Of. 6, 1° Piso, Tel. 315 018
Dirección URL <http://www.iruya.com/ent/claves>
Director PEDRO GONZALEZ

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribase en:
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1° Piso, o llamar al 315 018

Tema recurrente de nuestra historiografía. Los caudillos, elogios o denostados, constituyen uno de los ejes desde los cuales se articula una polémica entre dos concepciones de nuestra historia. Han sido objeto de múltiples y variados estudios, de ataques de los fundadores de nuestra historiografía y de sus continuadores; motivo de alabanza para los primeros revisionistas de signo liberal y para los posteriores. Quizá, podría explicarse todo nuestro pasado a partir de una comprensión exacta de su papel en nuestras luchas sociales. No hay historiador, ni literato que no se haya acercado a su real o pretendido misterio.

La recopilación, en edición de Jorge Lafforgue, denominada "Historia de caudillos argentinos", ha incurrido en la reiterada costumbre de brindarnos una serie de biografías en la que se mezclan, por supuesto que en distintas proporciones y según los autores, la historia y la literatura. En el prólogo afirma: "Así, la convivencia de estas páginas de Tulio Halperín Donghi y Fermín Chávez, abriendo y cerrando el volumen, no responde a mi capacidad persuasiva ni a una mera "distracción" de ambos autores, sino que esa doble convocatoria de mi parte -como las diez restantes- surge de una profunda convicción personal: prefiero la duda, que interroga con denuedo, a las certidumbres que derivan en dogma; la primera nace de la perplejidad, del asombro, la segunda de una falsa seguridad, de la ceguera; la primera busca la verdad, la segunda cree tenerla prisionera desde siempre. Sin vueltas: repudio el autoritarismo de la fe, sea cual fuere su signo."

El estudio preliminar de Tulio Halperín Donghi (luego de pasar revista a las acepciones que el término caudillo tuvo en nuestro país antes de la disolución del estado revolucionario de 1820, y con posterioridad a dicha fecha -primero caracterizando al caudillo co-

mo jefe de fuerzas irregulares, y luego de 1820 como partidario de un sistema de gobierno que les depa- raría un poder absoluto), nos remite a las definiciones clásicas de Sarmiento y de Paz. El surgimiento del caudillo, asegura Paz, se dio en el contexto de "la lucha de la parte más ilustrada contra la porción más ignorante; en segundo lugar, la gente del campo se oponía a la de las ciudades; en tercer lugar, la plebe se quería sobreponer a la gente principal; en cuarto, las provincias, celosas de la preponderancia de la capital, querían nivelarla; en quinto lugar, las tendencias democráticas se oponían a las miras aristocráticas y aun monárquicas". También recuerda Halperín los términos de la introducción al Facundo de Sarmiento que asigna la naturaleza de nuestras guerras civiles a un con-

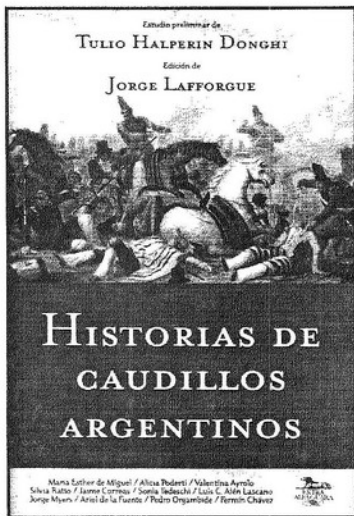
junto de causas: "su parte a la configuración del terreno y a los hábitos que ella engendra; su parte a las tradiciones españolas y a la conciencia nacional, íntima, plebeya, que han dejado la Inquisición y el absolutismo hispano; su parte a la influencia de las ideas opuestas que han trastornado el mundo político; su parte a la barbarie indígena; su parte a la civilización europea; su parte, en fin, a la democracia consagrada por la revolución de 1810, a la igualdad, cuyo dogma ha penetrado hasta las capas más inferiores de la sociedad". Este enfrentamiento entre la elite ilustrada de la sociedad y los caudillos como representante de la campaña, en versiones relativamente simples o más elaboradas constituirán la base de los conflictos políticos y sociales que contribuyeron a realizar la Na-

ción. Claro está que no eran los mismos los caudillos federales del litoral (entre los cuales es imposible dejar de mencionar a Artigas), que los caudillos "mansos" como Benavidez, o a los ligados al mitrismo como los hermanos Taboada. Finalmente, Halperín se pregunta como será "el lugar central reservado a los caudillos", luego de redefinir la relación de la historia como disciplina con este apasionante texto. Pancho Ramírez es tratado por María Esther de Miguel; Güemes, por Alicia Podetti; Bustos por Valentina Ayrolo; Quiroga por Silvia Ratto; Aldao, por Jaime Correa; López, por Sonia Tedeschi; Ibarra por Luis C. Alén Lascano; Rosas por Jorge Myers; Peñaloza por Ariel de La Fuente; Felipe Varela por Pedro Orgambide; y López Jordán por Fermín Chávez.

Quizás el trabajo de Jorge Myers sobre Rosas sea el de mayor valor histórico. Señala incluso la participación de Rosas, en no en cargos políticos, sino en el consenso aceptado por los hacendados al círculo rivadaviano, mientras los límites de acción de Rivadavia se redujeran a la provincia de Buenos Aires (1821-1824). Desde el punto de vista literario, no parece el más destacado el trabajo de Pedro Orgambide sobre Felipe Varela. Decimos literario, sin por eso desconocer su valor histórico, dado que hasta incursión por nuestro folclor tradicional, la zamba de Vargas, y la más reciente de José Ríos: la Felipe Varela.

Cabe consignar el meritorio trabajo sobre Güemes de Alicia Podetti, que ofrece una exhaustiva biografía sobre el héroe gaucho, aunque hubiéramos preferido que ahondara sobre algunos temas como por ejemplo la profesión de fe monárquica del caudillo.

El volumen se lee con interés y con agrado. Consegue entonces los objetivos que animaron a Jorge Lafforgue para su edición.



Salidas Programadas para la temporada 1999

Agosto: 1, 7, 8, 14, 15, 16, 21, 22, 23, 28, 29

Setiembre: 4, 5, 11, 12, 18, 19, 25, 26

En Salta:
Caseros 431 - Tel. 54-387-431-4984 Fax: 54-387-431-6174
En Buenos Aires:
Esmeralda 1008 - Tel/Fax: 54-11-4311-4282